



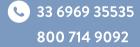




SÉ PARTE DE LAS SOLUCIONES QUE CAMBIAN AL MUNDO



AUSJAL











EN ITESO LO HACES POSIBLE



LIBRES PARA TRANSFORMAR

iteso.mx



Conoce la Maestría en **Mercatotecnia Global ITESO**

Modalidad Escolar

Desarrolla una visión global que te permitirá comprender e implementar estrategias mercadológicas, financieras, sustentables e innovadoras para la comercialización de bienes y servicios en mercados nacionales e internacionales con apego a estándares mundiales, valores y actitudes humanistas.





AUSJAL

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) según Acuerdo Secretarial SEP núm. 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976. El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas) del Programa de Mejora Institucional de la SEP.

ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara Oficina de Admisión al Posgrado

Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585 Tels. 33 3669 3569 800 364 2900

posgrados@iteso.mx

posgrados.iteso.mx educacionjesuita.mx iteso.mx

- f /ITESOPosgrados
- ▶ /ITESOuniversidad
- @ITESOuniversidad







LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA *LETRA* O *CARTA*. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

4 MAGIS contigo, en formato electrónico

COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELECTUAL

6 Cristina Rivera Garza y el lenguaje de la justicia

POR ÉDGAR VELASCO

DISTINCTA

LO QUE ES *VARIADO O PINTADO CON DIFERENTES COLORES* ES SU SIGNIFICADO ORI-GINAL Y DENOMINA LA SECCIÓN DE ARTÍCULOS SOBRE DIVERSOS TEMAS DE INTERÉS EN LOS CAMPOS DE LAS CIENCIAS, LAS HUMANIDADES Y LA ADMINISTRACIÓN

14 Caminos para la esperanza

POR VANESA ROBLES

FORUM

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

22 Arte | Fray Gabriel Chávez de la Mora: pionero del arte sacro moderno POR ARABELLA GONZÁLEZ HUEZO

ERGO SUM

SIGNIFICA ENTONCES SOY; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

26 Björk más allá de la música POR IVÁN GONZÁLEZ VEGA

FORUM

36 Poesía|*Copia* (fragmento) Dolores Dorantes

POR JORGE ESQUINCA

INDIVISA

QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN MAGIS DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

38 Nuevas formas de vivir la casa

POR LILIÁN BAÑUELOS

COMPOSITIO

PROCEDENTE DE LOS *EJERCICIOS ESPIRITUALES* DE SAN IGNACIO DE LOYOLA, LA EXPRESIÓN *COMPOSITIO, VIDENDO LOCUM* QUIERE DECIR "COMPOSICIÓN DE LUGAR", Y REFIERE A LA NECESIDAD DE MEDITAR Y REFLEXIONAR A PROFUNDIDAD ACERCA DE LA REALIDAD QUE SE HABITA.

48 Un mundo de riesgos

POR LUIS ARRIAGA VALENZUELA, SJ RECTOR DEL ITESO

SPECTARE

SIGNIFICA *OBSERVAR, CONTEMPLAR*. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

50 La isla más verde

FOTOS DE ISLEOFEIGG/ FLICKR Y PAUL HACKETT

CAMPUS

NOTICIAS Y ACTIVIDADES SOBRE LA UNIVERSIDAD ITESO

60 Buscan un nuevo paradigma de la competitividad POR ÉDGAR VELASCO

62 Responder en un mundo en crisis POR ÉRIKA TORRES

63 Las personas deben recibir educación en derechos humanos POR MAGIS/REDACCIÓN





SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

- 64 Otoño
- **65** Espiritualidad | Otoño y conversión POR JUAN PABLO GIL, SJ
- **66** Cine | El otoño es cuestión de tiempo; la madurez, no

POR HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

- **66** Vida cotidiana | El otoño en mi espejo POR VONNE LARA
- **68** Música | Sonidos otoñales POR SERGIO PADILLA MORENO
- **69** Literatura | Otoñar PORJOAQUÍN PEÓN ÍÑIGUEZ

LUDUS

ES EL ESPACIO LÚDICO DE NUESTRA REVISTA

70 Cuento | Lecciones de herbolaria para principiantes
POR SOCORRO VENEGAS

72 Narrativa gráfica | Pavel Ortega POR LIZETH ARÁMBULA

Las secciones de MAGIS tienen nombres en latín porque simbolizan tres tradiciones fundamentales: la científica, la universitaria y la jesuita.

A ti, que lees:

on la imposición de sus colores y su temperatura al paisaje, cuando deja asomar en el horizonte los últimos fugaces meses de este 2021, el otoño es una prueba de que el tiempo sigue su marcha, por más que su velocidad parezca haberse reducido desde hace ya año y medio. Más allá de las aflicciones que la pandemia ha traído a la humanidad, ¿qué cambios hemos ido atestiguando, y protagonizando, en nuestros espacios íntimos, en la vivencia de lo cotidiano, en nuestras relaciones más cercanas? La casa, hoy, es un lugar que debemos habitar de otras formas: es también el espacio del trabajo, de la escuela, de la recreación... En este número de MAGIS te presentamos un reportaje que indaga en estas condiciones y en las implicaciones que las nuevas formas de lo doméstico tendrán para la sociedad.

Si es cierto que la literatura puede ser un buen observatorio para la mejor comprensión de la realidad, lo que ha hecho recientemente Cristina Rivera Garza será sin duda significativo para apreciar algunos de los aspectos más duros de la realidad mexicana. En sus dos nuevos títulos, la escritora se dio a la tarea de explorar su historia familiar y, a través de ella, la reproducción de las violencias sistémicas que viven las mujeres en nuestro país. En particular, la reconstrucción del feminicidio de su hermana y de los muchos años transcurridos desde que tuvo lugar y quedó impune. En entrevista, Rivera Garza expone los motivos que la llevaron a emprender esta tarea.

En este número te contamos de la islandesa Björk, de sus formidables alcances artísticos y del hecho de que se trata de una creadora comprometida con hacer del mundo algo mejor. Por ejemplo, en el terreno de la educación, puso en marcha hace algunos años un proyecto que ha abierto posibilidades inéditas para que niños y jóvenes se impliquen más decididamente en el cuidado del ambiente. Pensamos que era una historia que debías conocer.

Por último, te presentamos los pormenores del Foro de Derechos Humanos del Sistema Universitario Jesuita, el Foro SUJ, que tendrá lugar en el ITESO en octubre próximo. Será una nueva ocasión para refrendar el compromiso de las universidades confiadas a la Compañía de Jesús con la búsqueda y la promoción de la justicia.

Que disfrutes la lectura.

Magdalena López de Anda Directora de MAGIS









MAGIS contigo, en formato electrónico

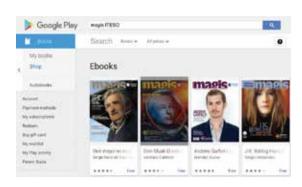
Quieres leer MAGIS en tu teléfono, en tu tableta o en tu computadora? Puedes descargar gratuitamente las ediciones actuales y pasadas de la revista en las siguientes plataformas digitales:

Amazon Google Books Google Play Apple Books

Integra tu colección de MAGIS a tu biblioteca digital.

Nos encantaría saber qué piensas de esta experiencia de lectura enriquecida.

#NoTeQuedesSinLeer #LeeDigital









facebook.com/revistamagis



¡Queremos escucharte!

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico magis@iteso.mx.

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet magis.iteso.mx.

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

Conseio editorial

:Bernardo Masini :Juan Carlos Núñez :Guillermo Rosas :Maya Viesca :Raquel Zúñiga

Colaboradores

:Lizeth Arámbula :Luis Arriaga Valenzuela, SJ :Pamela Ballesteros :Lilián Bañuelos :Eugenia Coppel :Verónica Díaz :Jorge Esquinca :Juan Pablo Gil, SJ :Arabella González Huezo :Iván González Vega :Hugo Hernández Valdivia :Vonne Lara :Reheca Lorea :Vania Macías Osorno :Alejandra Mariscal :Sergio Padilla Moreno :Joaquín Peón Íñiguez :Georgina Rivera :Vanesa Robles :Aniela Rodríguez :Érika Torres

magis@iteso.mx magis.iteso.mx

Publicación bimestral ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara Año LVII, número 483, Septiembre - Octubre 2021

Copyright 2002 y 2005 (nueva época). Todos los derechos reservados.

El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores. Se permite la reproducción citando la fuente.

MAGIS es una publicación del ITESO, Universidad Jesuita de Guadalaiara Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, CP. 45604 Tlaquepaque, Jalisco, México Teléfono +52 33 3669 3434, ext. 3198

Rector: Dr. Luis Arriaga Valenzuela, SJ Director de Relaciones Externas: Dr. Humberto Orozco Barba

Certificado de licitud de título núm. 13166 y certificado de licitud de contenidos núm. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Illustradas de la Secretaría de Gobernación Reserva de título núm 04-2002 031214392500-102, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, Número ISSN: 1870-2015

Impresión: Equilátero Expertos en Impresión

significa buscar continuamente en la acción, en el pensamiento y en la relación con los demás, el mayor servicio, el bien más universal.



Images

DIRECCIÓN

:Magdalena López de Anda directormagis@iteso.mx

:José Israel Carranza editormagis@iteso.mx

COEDICIÓN

:Édgar Velasco :Sofía Rodríguez

EDICIÓN WEB

:Édgar Velasco evbarajas@iteso.mx

DIRECCIÓN DE ARTE

:Montse Caridad Ruiz

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA

:Lalis Jiménez

CORRECCIÓN

:Lurdes Asiain

ADMINISTRACIÓN

:Beatriz Castellanos

PUBLICIDAD

Gabriela Casillas Teléfonos: 33 3669 3434 ext. 3539 gabycal@iteso.mx

DISTRIBUCIÓN TELÉFONO:

33 3669 3525







ITESO. Universidad

Jesuita de Guadalajara

Suscripción anual \$210.00

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a magis@iteso.mx o ingresa a la página magis.iteso.mx y completa el formulario de suscripción.

Si no eres egresado del ITESO y quieres suscribirte a la revista MAGIS, realiza tu depósito a la cuenta BBVA Bancomer CIE 80012 Referencia CIE 110767162 a nombre de ITESO, AC. Envía la ficha de depósito y esta forma con tus datos al correo magis@iteso.mx

Nombre				
	Nombre(s)		Apellido paterno	Apellido materno
Calle				
Número exterior_		Número interior		Colonia
Código Postal		Ciudad		País
Teléfonos		□ Casa □ Oficina	Correo electrónico a	
			que te enviemos ini	formación del ITESO
Carrera			Númei	ro de expediente
Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio				

Cristina Rivera Carza YELLENGUAJE DE LA JUSTICIA



Treinta años después del feminicidio de su hermana menor, la escritora mexicana publica *El invencible verano de Liliana*, un libro íntimo y doloroso acerca de la huella de las violencias machistas, pero también un homenaje a la vida de una joven brillante y audaz que se preparaba para ser arquitecta. Junto a la propia voz de Liliana y las de otros que la amaron, la narrativa de Cristina Rivera Garza abre para su hermana una nueva forma de existencia

POR EUGENIA COPPEL



na sola palabra puede detonar una revolución. La que da origen a esta historia tiene cinco letras y Cristina Rivera Garza la leyó en un correo electrónico durante un viaje a Mérida, recién llegada a su cuarto de hotel. La escritora investigaba en ese momento la experiencia migratoria de sus cuatro abuelos en el norte de México, muy cerca de la frontera, asociada a un breve periodo de bonanza por la producción de algodón. El ejercicio de mirar hacia atrás implicaba hablar también de una diversidad de violencias: desde aquella a la que le temía la autora al visitar los lugares que habitaron sus ancestros, hasta las violencias estructurales que sufrieron las mujeres en las primeras décadas del siglo XX.

En ese libro acerca del linaje de Rivera Garza en el México posrevolucionario, *Autobiografía del algodón* (Random House, 2020), está narrado de forma breve el día en que una palabra removió todo el pasado de la escritora. A su bandeja de entrada había llegado una copia del acta de matrimonio de los padres de su padre, José María Rivera Doñez y Petra Peña, donde se registró que se casaron el 27 de junio de 1927 frente a un juez civil y un comandante de la policía, y que el novio estaba acusado de *rapto* de la novia. Rapto: un sinónimo de secuestro en un país que hoy suma más de 85 mil desaparecidos; la evocación de un atentado contra la libertad de su abuela en el México de las diez asesinadas al día.

Ante ese hallazgo, y por primera vez en más de tres décadas de escribir y publicar novelas, cuentos, ensayos, poemas y artículos de opinión, Rivera Garza decidió compartir con sus lectores la tragedia fundacional de su familia: "Mi hermana murió asesinada un 16 de julio de 1990", escribió en Autobiografía del algodón. "Un depredador, un exnovio celoso que prefirió verla muerta a libre, la asfixió en su cuarto de estudiante en Ciudad de México. He vivido todos estos años con su ausencia. Y su ausencia, a lo largo de todos estos años, se ha vuelto compañía y protección, pero también remordimiento y culpa. Coraje. Irresolución".

La complejidad emocional de una sobreviviente se dejaba ver ya en ese primer libro sobre su familia: "Lo que la palabra *rapto* confirmaba ahí, frente a mis ojos, era nuestra culpa. La mía. Venía de una estirpe de agresores, criminales, malhechores. La falta estaba ahí, al inicio de la historia. Sola y atroz. Fulminante. El mundo se la había cobrado en el cuerpo de mi hermana".

En entrevista desde su casa en el sur de Estados Unidos —donde vive desde que emigró para hacer su maestría y su doctorado en Historia—, Rivera Garza recuerda aquel episodio, con un matiz. De forma racional sabe que el rapto fue una estrategia común en el México rural para evadir los costos de una boda; y aunque se usaba como figura legal, muchas veces la pareja se iba a vivir junta de común acuerdo. Pero eso no borra el impacto emocional que tuvo en su momento encontrar el término en su genealogía familiar. Ahora puede decir que fue uno de los factores que la movieron a escribir *El invencible verano de Liliana* (Random House, 2021), un libro en torno al asesinato de su hermana menor, su única hermana.

"Yo sí creo que esa mención de Liliana contrajo deudas con el mundo; no podía dejarla simplemente como una pequeña nota en un libro porque esencialmente es la historia central de mi vida", dice Cristina con calma delante de un librero blanco a medio llenar. Su casa ha estado semivacía durante varios meses por una remodelación urgente que la escritora había postergado, como lo cuenta en un texto que escribió para la revista Nexos.1 Ese espacio sin muebles, con apenas una mesa y poco más. coincidió con un tiempo inusual -el de la pandemia—, y esas condiciones extremas le permitieron terminar un proyecto que muchas veces antes había iniciado sin éxito. "No se escribe un libro como el de Liliana sin transformarte de raíz, y creo que yo necesitaba un bastidor en blanco para poder rehacerme y rehacer mi trabajo de escritura", comenta.

Una revolución interna se había puesto en marcha. La autora de títulos como los premiados Nadie me verá llorar (1999) o La cresta de Ilión (2002) sabía —y deseaba— que este proyecto iba a cambiar su vida, y ahora comienza a vislumbrar los resultados. "La respuesta tan amplia y generosa que ha tenido el libro, la manera en que las personas que escriben se sienten cercanas a Liliana, cómo la traen al mundo, cómo abren un espacio en el mundo para que ella exista, no sólo me cambia a mí, sino que cambia a mi familia y el modo en que nos relacionamos con la tragedia", dice la narradora.

Luego agrega que ésta no es la primera vez que experimenta algo así, pues los libros la acostumbraron desde muy joven a las transformaciones radicales: "Mi manera de acercarme a los libros y a la literatura ha sido ésa: estoy ahí porque quiero que me cambien. Si quisiera permanecer igual, seguramente no escribiría y seguramente no leería".

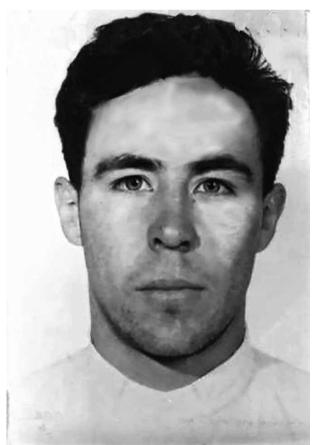
EUGENIA COPPEL

Periodista independiente interesada en temas de género, movilidad, medio ambiente v cultura digital. Ha trabajado como reportera en El País (América), El Mundo (España), Milenio, El Informador v mexico. com. Es autora del libro fotográfico Ciclovista Guadalajara. Descubrir la ciudad en bicicleta (Editorial Universitaria, 2011).









COESCRIBIR EN SORORIDAD

Veintinueve años, tres meses y dos días fue el tiempo transcurrido entre el feminicidio de Liliana Rivera Garza y la decisión de Cristina de contar su historia como una forma de justicia. En el libro están, por supuesto, la rabia de la escritora y de sus padres, el dolor irremediable, la frustración por la impunidad en el sistema judicial, la culpa por no haber detectado a tiempo lo que sucedía. Pero esas páginas son también una celebración de los 20 años de Liliana sobre la Tierra. Están su pasión por la arquitectura, por los libros y la escritura; su sentido del humor, su inteligencia, su búsqueda de libertad; los trabajos en equipo y las fiestas en su departamento en Azcapotzalco, un viaje mochilero a Oaxaca y su enorme habilidad para crear y mantener una entrañable comunidad de amigos.

Para Rivera Garza era necesario evitar dos grandes peligros que acechan cuando se narra la violencia feminicida. Uno es la pornoviolencia, "un tipo de escritura que revictimiza a las víctimas, con una serie de exposiciones sin ningún tipo de consideración a la víctima ni a su círculo familiar". El segundo es reducir a la mujer a su asesinato y omitir la complejidad de su vida, "retratar a la víctima como una persona pasiva que nunca tuvo agencia", explica.

Contra ambos extremos, la escritora buscó mantenerse fiel a dos procesos que la han acompañado en la creación de cada uno de sus libros: en primer lugar, una investigación extensa y minuciosa; y, en segundo lugar, el acompañamiento de diversas voces. Hace varios años ya que Rivera Garza sostiene como elemento central de su práctica el hecho de que nunca se escribe en solitario, que siempre se hace comunidad cuando se escribe, ideas sobre las cuales profundiza en su libro de ensayos Los muertos indóciles: necroescrituras y desapropiación (2013).

En este caso escribió con las amigas y los amigos de su hermana, con sus padres y, de forma principal, con la propia Liliana por medio de sus cartas, que permanecieron intactas durante 30 años en un clóset de la casa familiar en Toluca. "Siete cajas de cartón y unos tres o cuatro huacales de color lavanda" sirvieron para almacenar los objetos y documentos que habían pertenecido a Liliana, los que la familia pudo recopilar de su departamento tras la incomprensible noticia de su muerte.

La formación de historiadora de Rivera Garza la había llevado en casi cada proyecto de escritura a investigar en archivos. El más evidente, aunque no el único, es *Nadie me verá llorar*, un libro que fue descrito por Carlos Fuentes como "una de las obras de ficción más notables de la literatura, no sólo mexicana, sino en castellano, de la vuelta de siglo".² Su punto de partida fue el archivo del manicomio mexicano La Castañeda, donde la autora encontró el expediente médico, las fotografías y las cartas escritas por Matilde Burgos, quien luego se convirtió en la protagonista de su novela.

Pero acercarse al archivo personal de su hermana fue una experiencia por completo distinta, emotiva y reveladora, una forma de reconocer a la muchacha que fue. La escritora ha contado que su intención inicial al abrir esas cajas era encontrar alguna pista para contactar con los amigos de la universidad de Liliana. No esperaba encontrar tantas cartas que su hermana había re-escrito y recibido, sus libretas escolares con notas personales, la transcripción de poemas de José Emilio Pacheco y Rosario Castellanos, ni los múltiples mensajes o pensamientos que conservó en papelitos sueltos. Los documentos más significativos de ese archivo están en el libro con un trazo casi idéntico al original, gracias al diseño tipográfico que hizo un amigo de Liliana para el proyecto.

"La tentación de reconstruir la vida de Liliana como una víctima inerme ante el poder del macho fue grande. Por eso he preferido que hable ella misma", escribe Rivera Garza sobre su decisión narrativa. En un artículo para la revista *Este País* vuelve sobre este argumento: "Si la sociedad patriarcal insistió en contar su asesinato en la clave machista de crimen pasional, que intrínsecamente culpaba a la víctima y exoneraba al agresor, mi hermana contó una historia distinta".3

La justicia en términos legales es un asunto que aún preocupa a la narradora, pues sin ella, dice, "no hay alivio, ni paz ni olvido". Por eso, en el libro nombra repetidas veces al feminicida Ángel González Ramos, e incluye una fotografía de su rostro fugitivo que también ha compartido en su cuenta de Twitter. Ángel era un muchacho fortachón de piel blanca y ojos claros, que solía vestir con una chamarra de cuero y tenía actitud de chico malo. Para la familia Rivera Garza, nunca fue más que un novio pasajero de la preparatoria. Liliana lo mencionó en sus notas por primera vez en junio de 1984: "Me gusta. Me gusta mucho; y no creo que parezca cursi que diga que lo quiero". Seis años después murió asfixiada por él.

- 2 bit.ly/CRG_2
- 3 bit.ly/CRG_3





Cristina (de pantalón café) y Liliana en foto del archivo personal de la autora.

ADQUIRIR EL LENGUAJE

Dice Cristina Rivera Garza que uno de sus mayores orgullos es haber fundado el primer doctorado en escritura creativa en español en Estados Unidos. En especial por el momento en el que esto ocurrió: en los inicios de la era Trump, mientras desaparecía la versión en español de la página web de la Casa Blanca. El programa se ofrece en la Universidad de Houston. Texas, la misma donde ella obtuvo su doctorado en Historia Latinoamericana y que años más tarde le otorgó un doctorado Honoris causa y la nombró profesora distinguida.

Entre otros premios literarios, ha ganado dos veces el Sor Juana (2009 y 2011) y el francés Roger Caillois (2013). En 2020 fue una de las elegidas por la McArthur Fellowship, conocida como el "premio de los genios", que otorga 625 mil dólares sin pedir nada a cambio a 21 personas de diversos sectores, "extraordinariamente creativas e inspiradoras". En un video de la fundación, Rivera Garza menciona en inglés que toda su obra creativa la ha escrito en español desde Estados Unidos, y que le interesa explorar la relación entre cuerpo y territorio, así como los dramas humanos y no-humanos. "Si hubiera estado cómoda con el mundo en el que vivía, nunca hubiera escrito una palabra", afirma. "La escritura llegó como resultado de tener que explicarme el enigma que el mundo era para mí".

En nuestra charla comparte que ser profesora es una de sus actividades centrales: "No sólo me permite y exige estar en contacto con el lado teórico de la escritura, sino también es parte de mi activismo. Siempre tratamos de ligar lo que hacemos en la universidad con lo que hacemos como parte de las comunidades que hablamos español". El lenguaje es su herramienta principal en todas sus facetas, y cuestionarlo continuamente, su forma de estar en el mundo. "La narrativa es importante porque afecta de manera material nuestras vidas", dice en otro momento. "A través de la escritura nos hacemos con otros, y la forma de contar las historias nos afecta".

En El invencible verano de Liliana reflexiona una y otra vez acerca de la adquisición gradual de un lenguaje colectivo que le permitió escribir sobre el asesinato de su hermana. En las décadas de 1980 y 1990 era muy raro que se hablara de violencia de género o de violencia doméstica, mucho menos de violencia en el noviazgo. Los feminismos aún no eran masivos y los productos de la cultura popular, como muchas canciones, normalizaban las violencias machistas. Faltaban las palabras precisas, argumenta la escritora, para identificar, reconocer y detectar las micro y macro violencias ejercidas de forma sistemática contra las mujeres. "Llamar a las cosas por su nombre requiere, a menudo, inventar nuevos

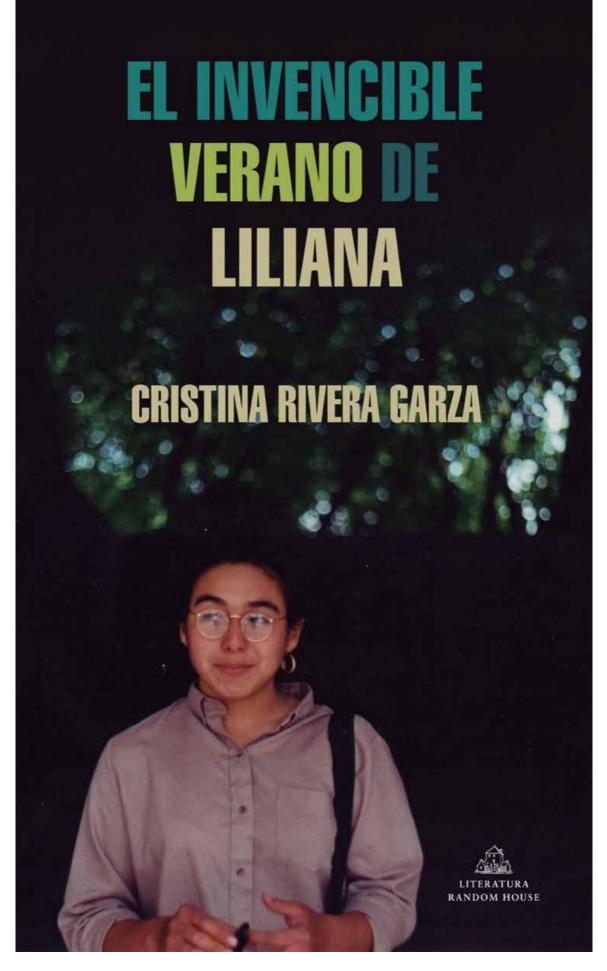
nombres. Hostigamiento laboral. Discriminación. Violencia sexual".

El feminicidio se tipificó en México en junio de 2012, cuando el Código Penal Federal lo definió como el delito de matar a una mujer por el hecho de serlo. Rivera Garza escribe: "A gran parte de los feminicidios que se cometieron antes esa fecha se les llamó crímenes de pasión. Se le llamó 'andaba en malos pasos'. Se le llamó '¿para qué se viste así?'. Se le llamó 'una mujer siempre tiene que darse su lugar'. Se le llamó 'algo debió de haber hecho para acabar de esta forma'. Se le llamó 'sus padres la descuidaron'. Se le llamó 'la chica que toma una mala decisión'. Se le llamó, incluso, 'se lo merecía'. La falta de lenguaje es apabullante. La falta de lenguaje nos maniata, nos sofoca, nos estrangula, nos dispara, nos desuella, nos cercena, nos condena".

La escritora se dice agradecida con los movimientos feministas porque sabe que el libro de Liliana no hubiera sido posible sin las que lucharon antes y las que lo hacen ahora. "Sin todo ese trabajo colectivo de solidaridad, de cuidado, un trabajo también cruzado por la rabia, yo no habría tenido el lenguaje para escribirlo ni el acompañamiento tan necesario", asegura. Ella misma comenzó a describirse como feminista desde sus años de estudiante de Sociología en la UNAM. Pero cuenta que la furia por las inequidades entre los sexos surgió en su interior varios años antes, a partir de los comentarios misóginos de un maestro de la secundaria.

Ahora, al compartir la historia de su hermana, Cristina Rivera Garza contribuye a una sensibilización necesaria sobre la causa más urgente de las luchas feministas. La riqueza de su lenguaje, la estética de su prosa y un posicionamiento siempre crítico transmiten la rabia y el dolor de una pérdida tan sentida. Leerla es una forma de dimensionar el drama que se vive en México, donde cada día hay diez familias rotas por la violencia feminicida.

Cuando Cristina Rivera Garza fue a recoger las pertenencias de Liliana a su departamento de Azcapotzalco, encontró en su restirador una hoja de papel que con letras muy cuidadas reproducía un poema de Albert Camus: "En lo más profundo del invierno aprendí al fin que había en mí un invencible verano". Desde ese momento se convirtió para ella en una frase fundamental, pues le recuerda que Liliana, cuando fue asesinada, ya estaba tratando de escapar de su depredador. "Los feminicidas quieren borrar, callar a las mujeres, hacer que nadie las vea; es una forma de posesión completa y absoluta", reflexiona Rivera Garza. "Quiero pensar que verla en todos lados es una forma de decirle al feminicida: 'No ganaste, ella es más fuerte que tú'".



CAMINOS PARALA ESPERANZA

Desde 1994, los Foros SUJ, encuentros en torno a los derechos humanos organizados por el Sistema Universitario Jesuita, han propiciado avances significativos en torno a las necesidades más urgentes en la materia. Su razón de ser está en el trabajo de promoción de la justicia que caracteriza a las universidades confiadas a la Compañía de Jesús

POR VANESA ROBLES



erdad, justicia, reparación y garantía de no repetición: éstos son los elementos de la justicia transicional, y son los temas de los que se hablará en el ITESO, del 20 al 22 de octubre de 2021, durante el 16° Foro de Derechos Humanos del Sistema Universitario Jesuita, el Foro SUJ.

Desde 1994, el encuentro itinerante es convocado cada dos años por los rectores de las universidades que han integrado lo que hasta 2006 fue el Sistema Educativo Universidad Iberoamericana-ITESO y hoy es el Sistema Universitario Jesuita

(SUJ). En 2021, la organización le toca al Centro Universitario por la Dignidad y la Justicia Francisco Suárez, SJ, del ITESO.

Se trata de la que es quizá la actividad conjunta más importante del Sistema y una de las más prestigiosas de México en torno a los derechos humanos, afirma Carlos Armando Peralta Varela, profesor investigador del Departamento de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos del ITESO.

Ya desde finales de los años ochenta del siglo XX, las universidades del SUJ comenzaron a integrar la defensa y la promoción de los derechos humanos como un elemento central en sus labo-



Mujer integrante del Ejército Zapatista de Liberación Nacional

VANESA ROBLES

Periodista. Ha ganado los premios Jalisco de Periodismo (en 2001 y en 2008), Nacional de Periodismo Cultural Fernando Benítez (2000) y el Nuevo Periodismo en la categoría de radio (FNPI, 2002), entre otros. Es egresada de Ciencias de la Comunicación del ITESO.

res de enseñanza y en la investigación académica que realizan desde distintos campos del conocimiento.

Organizado por la Universidad Iberoamericana de León. el Primer Foro SUJ se realizó en 1994, recuerdan Carlos Peralta y Paulina Itzel Fernández Romero en Reflexiones sobre los Foros de Derechos Humanos del Sistema Universitario Jesuita. SUJ-ITESO. La educación universitaria jesuita y la promoción de los derechos humanos en México.1

Aquel año, el horizonte del país lucía nublado. En enero, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) había irrumpido en la paz aparente de Chiapas, y descubierto una versión de la realidad de la vida de los pueblos in-

bit.ly/2VIcB1m

dígenas mexicanos que muchos desconocíamos. En esta versión había pobreza extrema, falta de oportunidades mínimas para un desarrollo con respeto, dignidad y justicia, y una situación de esclavitud moderna, en la que varios grupos originarios continúan en 2021. Aquel enero, al mismo tiempo que sucedió la aparición pública del EZLN, entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que algunos especialistas en economía consideraban desventajoso para México. Y el país estaba en quiebra: estaba por terminar el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, con la devaluación del peso y la crisis económica y política que dejaría atrás, luego de los asesinatos de Luis Donaldo Colosio, el candidato del PRI a la presidencia de la República, y del secretario general de ese partido, José Francisco Ruiz Massieu.

Sí. Había temas de conversación.

Como señalan Carlos Peralta y Paulina Fernández, desde que se realizó el primer foro hasta ahora, la discusión, la práctica y la exigencia ciudadana de los derechos humanos ganaron un terreno valioso: surgieron instituciones públicas y ciudadanas para su defensa; se elaboraron nuevas leyes y hubo reformas fundamentales a la Constitución. Del otro lado de la barda, miles de habitantes del país nos acostumbramos a tener y a exigir derechos que antes no se contemplaban.

Aun así, en México se recrudeció la violencia a la velocidad de unas 72 mil personas desaparecidas entre 2006 y junio de



2021, según la Secretaría de Gobernación, y en un panorama general de graves violaciones, que merecen una discusión constante. Justo eso pretenden y han logrado los foros bianuales de las universidades de la Compañía de Jesús en México.

Veintisiete años después de que se realizara el primero, los Foros SUJ son una puesta en común de las acciones que realizan estas casas de estudio en torno a los derechos humanos; ofrecen espacios de reflexión y generan propuestas importantes; respaldan de manera pública a organizaciones y personas defensoras en condiciones vulnerables y son el marco de pronunciamientos públicos de los rectores sobre los temas que se abordan durante los encuentros, escriben Peralta y Fernández.

Más allá de eso, y según la compilación que hacen estos investigadores en las Reflexiones sobre los Foros de Derechos Humanos..., las reuniones han colocado dentro y fuera de las universidades temas de los que apenas se hablaba cuando ocurrieron los foros, y que ahora son puntos centrales en la discusión pública del país.

Por ejemplo, en 1994, Martha Micher Camarena, del colectivo Palabra de Mujer, de León, Guanajuato, participó con la ponencia "Mujeres y derechos humanos hacia la Cumbre Mundial de la Mujer en Beijing, 1995". En 1998 ya se discutía en torno a la incorporación de la perspectiva de género en el mapa curricular de las universidades, así como acerca de los derechos sexuales v el derecho al medio ambiente saludable, antes de que la mayoría tuviera conciencia del cambio climático.

En 2000, cuando las grandes poblaciones de migrantes de paso por México eran invisibles, se abordaron las políticas y el entorno violatorio de los derechos de este grupo. También la impunidad y sus consecuencias; la criminalización de las alternativas de supervivencia de la población pobre y el derecho de las personas que habitan las ciudades a un desarrollo urbano que les permita una vida digna.

En 2002 se añadió la internacionalización de la justicia; en 2004 se habló de la impunidad, la violencia y y la reparación del daño; en 2006, del derecho al agua y a la educación intercultural; en 2008, del comercio internacional ligado a los derechos humanos; en 2010, de la presa El Zapotillo y otros megaproyectos de desarrollo; en 2012, de la resistencia desde la comunidad, el arte, el periodismo; en 2014, de la violencia estatal y la exigibilidad de los derechos: en 2016, del empleo precario, la verdad y la justicia; en 2018, de las herramientas y experiencias de los defensores

Los Foros SUJ, de principio a fin

::Promoción y educación de los derechos humanos

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA LEÓN, NOVIEMBRE DE 1994

 Vinculación universidad-sociedad civil en la defensa de los derechos humanos

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA CIUDAD DE MÉXICO, SEPTIEMBRE DE 1996

::La justicia, la diversidad y el bienestar de México ITESO, OCTUBRE DE 1998

::Nuestros derechos sin fronteras en el umbral del tercer milenio UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA TIJUANA, NOVIEMBRE DE 2001

 Derechos humanos y globalización alternativa: una perspectiva iberoamericana

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA, OCTUBRE DE 2002

::Procuración de justicia y derechos humanos UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA TORREÓN, OCTUBRE DE 2004

::Derechos económicos, sociales culturales y ambientales UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA LEÓN, OCTUBRE DE 2006

::Desarrollo socioeconómico y derechos humanos UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA CIUDAD DE MÉXICO, OCTUBRE DE 2008

::Luchas y alternativas de resistencia UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA TIJUANA, NOVIEMBRE DE 2012

::Derechos humanos y acceso a la justicia: la dignidad de las personas frente a las formas de poder en México UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA, OCTUBRE DE 2014

::Memoria, verdad y justicia de la desigualdad presente UNIVERSIDAD LOYOLA DEL PACÍFICO ACAPULCO, OCTUBRE DE 2016

"Del servicio a la transformación social: experiencias, puentes y herramienta para la defensa de los derechos humanos UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA CIUDAD DE MÉXICO, OCTUBRE DE 2018

Las organizaciones ganadoras del premio Tata Vasco

1994: Comisión Takachihualis, AC

1996: Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan, AC

1998: Centro de Derechos Indígenas, AC

2000: Centro de Estudios Fronterizos y Promoción de los Derechos Humanos

2002: Centro de Derechos Indígenas Flor y Canto, AC

2004: Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, AC

2006: Red Oaxaqueña de Derechos Humanos

2008: Ciudadanos en Apoyo a los Derechos Humanos, AC

2010: Comité Indignación, AC

2012: Comisión Ciudadana de Derechos Humanos del Noroeste, AC

2014: Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en México

2016: Padres de familia de los estudiantes desaparecidos de la Escuela Isidro Burgos de Ayotzinapa, Guerrero

2018: Colectivo Contra la Tortura y la Impunidad

de los derechos humanos (véase el recuadro 1).

Desde 1994, el Foro SUJ ha entregado a organizaciones ciudadanas el Premio Tata Vasco, que consiste en una escultura que va pasando de los anteriores ganadores a los más recientes y un simbólico estímulo económico (véase el recuadro 2).

LA DEFENSA DE LOS **DERECHOS. SELLO DE** LA EDUCACIÓN JESUITA

Todo empezó en 1975. Durante la trigésima segunda reunión de su órgano de gobierno más importante, la Congregación General, la Compañía de Jesús decidió tomar una orientación nueva. Hasta entonces, su fin principal había sido el servicio de la fe. Ahora también sería la promoción de la justicia.

Fue una decisión histórica, como recordaría 25 años más tarde. en una conferencia en California. Peter Hans Kolvenbach, SJ (1928-2016), quien más tarde fue General Superior de la Compañía; no implicaba sólo a los jesuitas que ya estaban trabajando en el apostolado social, sino a toda la comunidad alrededor de ellos. Eso incluía a las universidades.

Hov suena romántico. En 1975 sonaba arriesgado. México estaba en plena guerra sucia; habían transcurrido cuatro años desde la matanza de estudiantes conocida como "el Halconazo", el 10 de junio, Jueves de Corpus, de 1971, a manos de un grupo paramilitar cercano al gobierno de Luis Echeverría. En Argentina estaba a punto de comenzar una dictadura militar que, al mando de Rafael Videla, dejó miles de personas muertas y desaparecidas. En Chile gobernaba ya otro militar, Augusto Pinochet, quien en los últimos años de su vida debió enfrentar un proceso por crímenes de lesa humanidad. En Guatemala había comenzado un periodo de genocidio que iba a extenderse hasta 1996, con un saldo de unos de 200 mil muertos...



En 1975 algunos grupos de jesuitas trabajaban ya en comunidades pobres, campos de refugiados y cárceles. Pero ésa no era la labor principal de la Compañía, aunque sacerdotes como Pedro Arrupe, SJ, se lamentaban porque la inacción ante las desigualdades económicas en América Latina contradiiera las enseñanzas del Evangelio, según el recuento del padre Kolvenbach.

La promoción de la justicia que se sigue buscando hasta nuestros días desde las universidades no consiste en obras de caridad ni de filantropía, sino en acciones que requieren un compromiso con las personas pobres. Sí, pero, a mediados de los años setenta, decir "la misión de la Compañía de Jesús hov es el servicio de la fe, del que la promoción de la justicia constituye una exigencia absoluta" sonaba



subversivo, relató muchas veces Kolvenbach, testigo en la primera fila.

En las universidades jesuitas esta idea se traducía en la exigencia de elevar el nivel educativo y, de manera simultánea, formar "a la persona completa en la sociedad con el mundo real", en experiencias educativas que "toquen el corazón", y en las cuales las comunidades académicas y de estudiantes dejen entrar en su vida "la realidad perturbadora de este mundo", para que aprendan a pensarlo críticamente y "responder a sus sufrimientos".

Treinta y nueve años después de aquella Congregación General, en 2014, el documento especial "La promoción de la justicia en las universidades de la Compañía", publicado en el número 116 de la revista Promotio lustitiae, retomó este compromiso

de la educación superior jesuita. El documento incluye la interrogante de a qué tipo de sociedad es conveniente en los tiempos que corren y qué tipo de universidades requiere la sociedad. Y la respuesta es que cuando las universidades proporcionan sólo una "racionalidad instrumental", la educación deriva en injusticia y exclusión, pues los profesionales acumulan saberes, haberes y poderes para los mejor situados en la escala social. En cambio, se propone la enseñanza de saberes para el desempeño profesional solidario y responsable. Algunos medios son los servicios a la comunidad, la reflexión sobre la realidad y la generación de "ciudadanos del mundo" que apoyen a aquellos de quienes se puede esperar más.

A este documento se sumó en 2019 una declaración de Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús, explicó en mayo pasado Alfredo Castillo Romero, quien fue secretario general del SUJ durante 15 años y hoy dirige el Medio Universitario de la Ibero Puebla Dichas Preferencias son: la atención en los jóvenes; el discernimiento, como lo propone Ignacio de Loyola; la promoción de la esperanza, y la puesta de atención en los descartados —los hombres y las mujeres que están al margen de las políticas económicas y sociales-. Ninguna podría entenderse sin la inclusión de los derechos humanos como "un elemento fundamental de la formación en nuestras universidades".

Los Foros SUJ son parte del plan, con propósitos que cada vez se delinean de manera más clara: 1) la promoción de espacios de reflexión sobre los pro-

Durante la dictadura chilena, el grupo Mujeres por la Vida denunció públicamente lo que ocurría en el país, a través de manifestaciones artísticas, actos relámpago y organización política.



Intervención del exdictador Efraín Ríos Montt durante el juicio que se le instruyó en 2013 por genocidio en Guatemala.

blemas sociales y las crisis económicas, de justicia y libertad; 2) la generación de políticas públicas que atenúen estas crisis a través de la convocatoria de masas críticas; 3) la articulación de los movimientos civiles y 4) el involucramiento de las comunidades académicas y de estudiantes del Sistema Universitario Jesuita en estas reflexiones.

A través de distintos programas, y según sus posibilidades, la defensa de los derechos humanos se aborda en las siete universidades que son parte del SUJ.

En la Ibero Ciudad de México. el Centro Meneses promueve la justicia social en los pueblos de Santa Fe y, entre otros, trabaja en los programas de asuntos migratorios, derechos humanos, género e inclusión, interculturalidad y asuntos indígenas, seguridad ciudadana y sustentabilidad.

En la Ibero Puebla existen observatorios de violencia social y de género, participación social y calidad democrática y, entre varias instancias más, el Instituto de Derechos Humanos Ignacio Ellacuría busca la defensa y la promoción de los derechos en la formación, la investigación y la vinculación.

Desde su Programa de Derechos Humanos, la Ibero León trabaja en el acompañamiento de los colectivos de búsqueda de personas desaparecidas; la Ibero Tijuana incide en cuestiones como la migración y el medio ambiente; la Ibero Torreón investiga y actúa en asuntos migratorios, y participa en el diseño de políticas públicas relacionadas con este fenómeno; y el Instituto Superior intercultural Ayuuk, en Oaxaca,



forma a profesionales interculturales originarios de las comunidades indígenas de esa entidad.

En Guadalajara, el ITESO, desde distintas áreas y departamentos, produce conocimiento y realiza investigación/acción en temas como el derecho al agua, la migración, los asuntos indígenas, la formación ciudadana, la defensa del territorio, la generación de leyes nuevas, la igualdad de género, las desapariciones forzadas de personas, la tortura y las ejecuciones y la seguridad ciudadana, entre otras áreas.

"Los derechos humanos en las universidades del SUJ no son un accesorio, sino parte central de su misión educativa", afirma Alfredo Castillo. Dentro de este compromiso, "en México nadie más ha hecho un trabajo como el de los Foros SUJ".

2021, EL MOMENTO DE LA JUSTICIA TRANSICIONAL

En pausa un año por la pandemia causada por el virus SARS-Cov-2, el tema del Foro SUJ que se realizará en el ITESO entre el 20 y el 22 de octubre es resultado del discernimiento de los rectores de las siete casas de estudios superiores que forman el Sistema.

Los asuntos que preocupan hoy a las universidades de la Compañía de Jesús en México son la inseguridad, la precariedad de las instituciones del país, la impunidad persistente, la dificultad de las víctimas para acceder a la justicia y a una reparación integral de los daños, así como la imposibilidad de garantía de que no se repetirán las graves violaciones a los derechos humanos, relata Aleiandra Nuño Ruiz Velasco, directora del Centro Universitario por la Dignidad y la Justicia Francisco Suárez, SJ (CUDJ), que organizará el encuentro.

Las personas que integran el Centro decidieron que la justicia transicional es el paraguas para los temas citados.

Centrada en la dignidad de las víctimas de los países que están saliendo de conflictos o de guerras, la justicia transicional aborda mecanismos extraordinarios a las instituciones del Estado, que en ese momento no pueden reaccionar de manera ordinaria.

Tiene cuatro elementos: la verdad, la justicia, la reparación de los daños y la garantía de no repetición.

Alejandra Nuño recuerda que, aunque son perfectibles, en América Latina existen ejemplos de la aplicación de procesos de justicia transicional que le dan esperanza a México. Uno de ellos es Guatemala, donde, después de la firma de los Acuerdos de Paz, en 1996, de la publicación del Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica—el Informe Remhi—y del trabajo de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico, Verdad y Justicia, comenzó un Programa Nacional de Resarcimiento y se logró enjuiciar a varios expresidentes de la nación.

Otro ejemplo son los Juicios de la Verdad en Argentina. Impulsados en 1998 por víctimas y familias de personas desaparecidas durante la dictadura, lograron que tiempo después el Ministerio Público encarcelara a varios integrantes de la Junta Militar. Y uno más es Perú, donde se logró revertir las condenas contra cientos de personas que habían sido acusadas injustamente de terrorismo y traición a la patria, y encarcelar por corrupción al expresidente Alberto Fujimori v a su mano derecha, Vladimiro Montesinos.

Estos países han sufrido mucho antes de sus procesos de justicia transicional. ¿Se puede empezar antes?

Se debe. Pero un proceso real y eficaz necesita la voluntad política de distintos actores, para que cualquier mecanismo e instancia que se genere tenga un asidero genuino. La dignidad de las víctimas está en el centro; lo peor que puede pasar es que un proceso no tenga fuerza, esté mal planeado y no sea viable.

En octubre de 2021, la posibilidad de la justicia transicional caminará por el ITESO, a través de exposiciones, mesas de trabajo y exhibiciones de documentales y otras expresiones artísticas, que se realizarán de forma presencial o virtual, según el estado de la pandemia de covid-19.

En el fondo, lo que se discute en los Foros SUJ es la esperanza.

FRAY GABRIEL CHÁVEZ DE LA MORA: PIONERO DEL ARTE SACRO MODERNO

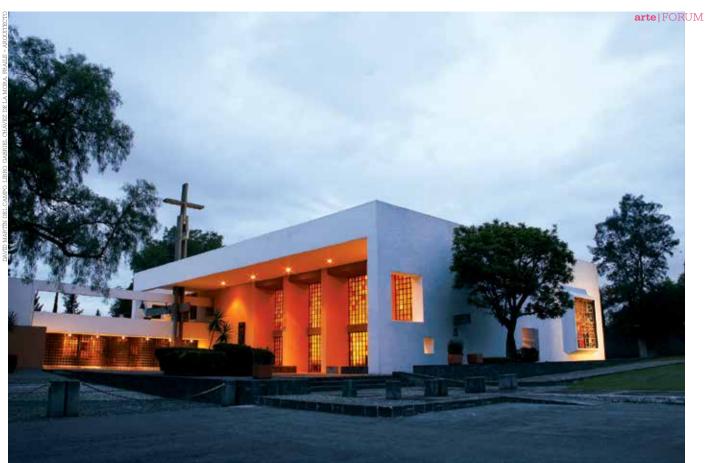
POR ARABELLA GONZÁLEZ HUEZO

ste año, fray Gabriel Chávez de la Mora (Guadalajara, 1929) recibirá el Premio Nacional de Arquitectura que otorga cada año la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, un merecido reconocimiento para una trayectoria ejemplar. El arquitecto, fraile, artista plástico, artesano, tipógrafo y diseñador industrial es un creador completo e integral que, a sus 91 años de vida y 66 años de práctica profesional ininterrumpida. sique creando obras bellas, útiles y trascendentales.

Fray Gabriel, como es conocido internacionalmente, forma parte de la primera generación de estudiantes de la renombrada Escuela de Arquitectura de la Universidad de Guadalajara¹ que puso a esta ciudad, en un breve periodo de su historia, a la vanguardia internacional. Los profesores y alumnos pertenecientes a este grupo -conocidos hoy como los pioneros del Movimiento Moderno Tapatío-crearon mucha de la mejor arquitectura de nuestra historia edilicia, por lo experimental e innovador de sus obras, por su aplicación de postulados internacionales en perfecta simbiosis con las técnicas de construcción local y por la integración de las artes plásticas en sus proyectos: una impronta que ha acompañado a Chávez de la Mora en toda su vida profesional.

De ese reconocido grupo, fue el primero en titularse como arquitecto en 1955;2 sin embargo, a diferencia de sus compañeros, no tenía como objetivo continuar con su profesión al salir de la escuela, sino seguir el llamado de una vocación religiosa que se venía cristalizando desde que era estudiante. Por ello, al poco tiempo de salir de la escuela, ingresó al monasterio benedictino de Santa María de la Resurrección, en Santa María Ahuacatitlán, en Cuernavaca. En ese lugar, dirigido entonces por el revolucionario monje belga Gregorio Lemercier, fray Gabriel tuvo un periodo muy fructífero: por un lado, convenció a sus superiores de crear unos talleres artesanales (llamados después Talleres Emaús) que complementarían los trabajos agrícolas de los

- 1 Fundada por Ignacio Díaz Morales en 1948.
- 2 Se titularon el mismo día, por orden alfabético, Gabriel Chávez de la Mora, Enrique Nafarrate Mejía y Humberto Ponce Adame. Por tanto, Chávez de la Mora fue el primero en recibirse.



Abadía del Tepeyac.



Basílica de Guadalupe.

monjes, donde posteriormente fabricaron hermosos objetos de gran calidad artística que tuvieron mucho éxito comercial, tanto, que hasta abrieron una tienda en la Zona Rosa de Ciudad de México (tiempo después, Pedro Ramírez Vázquez, entonces presidente del Comité Olímpico Mexicano, les solicitó los diseños de las medallas y otras piezas para las Olimpiadas de 1968, hoy objetos de colección); por otro lado, el padre Lemercier invitó a fray Gabriel en 1957 para que construyera la capilla de ese lugar, lo que reactivó su práctica profesional como arquitecto. Esta primera obra, la capilla del monasterio benedictino de Santa María de la Resurrección, en Ahuacatitlán, es un icono en la historia de la arquitectura sacra de América Latina, porque su autor la imaginó y la construyó con un programa arquitectónico innovador y adelantado para su tiempo: un espacio circular con el altar de frente a los feligreses, años antes de que esto fuera aceptado por el Concilio Vaticano II. Ésta es una de las razones por las que hoy se reconoce a fray Gabriel como pionero y renovador de la arquitectura religiosa moderna.

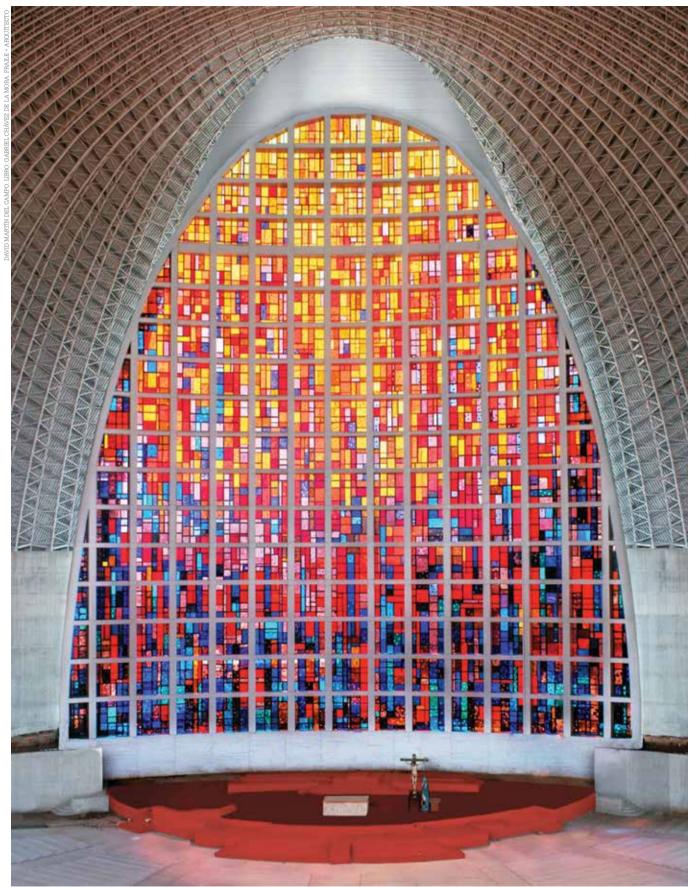
Después de esta obra vendrían muchas más. Algunas muy importantes y celebradas y otras humildes y privadas. Algunas emblemáticas son el reacondicionamiento de la Catedral de Cuernavaca (1957); la Abadía del Tepeyac (1969), en el Estado de México, donde el arquitecto vive en la actualidad; la Capilla Ecuménica La Paz (1971), en Acapulco, Guerrero; la Basílica de Guadalupe (1976), en colaboración con el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez; y el Santuario de Santo Toribio Romo (2012), en Jalisco, entre muchas otras. Hasta hoy suman más de 200 y contando.

Una de las principales aportaciones de fray Gabriel es la integración de la obra plástica a la arquitectura. Cada pieza —lámparas, retablos, vitrales, confesionarios, esculturas, viacrucis y demás elementos utilizados en la liturgia— es diseñada de manera integral, en coherencia y armonía, desde la concepción del espacio que la envolverá. Pocas veces se puede generar tanta belleza, que surge de todo el conocimiento que posee por su condición de sacerdote; con todo el rigor funcionalista, por su condición de arquitecto; y con toda la libertad creativa que disfrutó desde sus clases con Mathias Goeritz. Un arte total, una catequesis plástica.

Hoy en día, fray Gabriel sigue muy activo, trabajando desde su celda en diversos proyectos para todo el país. Larga vida al pionero del arte sacro moderno.

PARA SABER MÁS

::Gabriel Chávez de la Mora Fraile + Arquitecto, coordinación de Luis Miguel Argüelles Alcalá, Arquitónica, Guadalajara, 2021: bit.ly/Fray_Gabriel1 ::Gabriel Chávez de la Mora Alberto González Pozo, col. Monografías de arquitectos del siglo XX, ITESO, Guadalajara, 2005: bit.ly/ Fray_Gabriel2



Vitral en el Santurario de los Mártires Mexicanos.



Debut

La artista islandesa ha ejercido una ambiciosa vocación experimental en sus más de cuatro décadas de trayectoria; su interés por la tecnología, la realidad virtual y la inteligencia artificial estalló en 2011 con su proyecto transmedia *Biophilia*, que se extendió a la educación y al activismo ecologista

POR IVÁN GONZÁLEZ VEGA



vesperine

enialidad o excentricidad: al hablar de ciertos artistas queda la sensación de que hay que enfrentar este dilema con la inquietud de quienes temen confundir con tomaduras de pelo ciertas obras que en realidad son hitos en la historia del arte. Como no hav manera sencilla de distinguir lo genial, queda para el público el reto de animarse a experimentar lo que los artistas ofrecen. Lo saben muy bien los seguidores de esa incomparable estrella de la industria musical que es Björk, dueña de una carrera que la opondría a otras, como Madonna o Lady Gaga, pero autora, también, de una obra compleja que la coloca en terrenos muy distintos, excéntricos para lo que entendemos como pop contemporáneo.

En su carrera hay pruebas de sobra, y tal vez una de las más notables es la apuesta artística, tecnológica y educativa que hizo con el proyecto bautizado *Biophilia*, de 2011, y que afectó a su trabajo posterior: en aquel caso combinó aspiraciones de divulgación científica orientada a la conciencia ecológica y se lanzó de cabeza a la experimentación con tecnologías inmersivas, como la realidad virtual. No solamente compuso un disco de 10 temas con títulos alusivos a fenómenos científicos, sino que abrió la puerta a nuevas experiencias conceptuales como compositora, intérprete y, por supuesto, aventurera de su propio mundo audiovisual.

¿Es Björk una música genial? ¿Una autora, compositora, DJ y hasta actriz genial? A falta de una respuesta sencilla, es mucho más interesante observar su curiosa trayectoria, los caminos que ha escogido y el modo en que, con cada nuevo proyecto, su música pretende ir mucho más allá de la música.

EL TERRÓN DE AZÚCAR PUNK

Todo en Björk es poco común. La gran industria de la música pop no suele producir superestrellas venidas de ese pequeño país que es Islandia, cuya población apenas ronda los 360 mil habitantes. Ella es hija de la ecologista Hildur Rúna Hauksdóttir y del electricista Guðmundur Gunnarsson. El matrimonio se divorció cuando ella tenía dos años y la madre se mudó con la niña a una vida de comunas hippies, donde volvió a casarse, esta vez con el guitarrista Sævar Árnason, una gloria local del rock y el funk. Björk Gudmunsdöttir (Reikiavik, 1965) creció entre músicos y pronto se reveló dueña de un talento avasallador. Estudió en la escuela de música Barnamúsíkskóli, donde sostenía debates memorables con sus profesores sobre la pertinencia de los modelos académicos. A los 11 años cantó para una actividad escolar¹ y la radio local le ofreció como premio una grabación que, a su vez, llamó la atención de

un sello musical que le produjo un disco, compuesto principalmente con *covers* (su versión de "The Fool on the Hill", de los Beatles).²

Björk, su primer disco, fue grabado y lanzado públicamente cuando ella tenía 12 años, en 1977, y la convirtió en una especie de sensación infantil para el público de Islandia. La simpática niña de grandes cachetes y ojos rasgados de duende siguió estudiando, y pronto tomó una decisión obvia, bendecida por su familia, que se había involucrado en sus primeros pasos: buscar una banda. Se unió a algunas de la activa escena punk de Islandia en los ochenta hasta llegar, entre sus 16 y 18 años, a Tappi Tíkarras, cuya marca de identidad ya era la experimentación: punk rock mezclado con algunos elementos de jazz y funk.

Un rasgo de Björk adolescente es que empieza a escucharse su característica voz, famosa por un amplio registro y una especial intensidad en la que se combinan su dulzura de soprano y su entrenada capacidad como intérprete. Sin embargo, quizá quienes vean aquellos viejos videos se fijarán primero en su simpática imagen: Björk mide 1.63, pero siempre luce más bajita; parece que siempre está sonriendo, y uno no puede sino verla con ternura si además luce un vestido y un moño en la cabeza.3 El grupo grabó un EP e incluso el álbum Miranda, en 1983, y ese mismo año colaboró con el soundtrack de la película Nytt lif.4 Luego un productor local invitó a varios músicos a integrar la banda K.U.K.L., más orientada al rock gótico y que terminó haciendo una gira por Europa que fue clave para demostrar el potencial comercial del rock islandés. La banda se separó en 1986, Björk tenía 20 años y estaba embarazada y, el día en que su primer hijo nació, sus excompañeros de K.U.K.L. fundaron no sólo el sello productor Bad Taste, sino también el grupo The Sugarcubes.

Los "terrones de azúcar" son toda una banda de culto y durante años, sin duda, la agrupación más famosa salida de Islandia. Su primer disco, *Life's Too Good*, llamó la atención de inmediato en Reino Unido, y con apoyo de sellos productores ingleses y estadounidenses, The Sugarcubes tuvo una primera vida marcada por giras internacionales y por elogios de estrellas como Iggy Pop o David Bowie. Su segundo disco (*Here Today, Tomorrow Next Week*, 1989) fue menos famoso, pero el tercero (*Stick Around for Joy*, 1990), y en especial su sencillo "Hit", sellaron su éxito, coronado por una memo-

- 1 bit.ly/Bjork_1
- 2 bit.ly/Bjork_2
- 3 bit.ly/Bjork_3
- 4 "Sperglar", una de sus canciones: bit.ly/Bjork_4

IVÁN GONZÁLEZ VEGA

Es periodista y artista de teatro. Ha trabajado en medios de comunicación como Cambio de Michoacán, Público y El Informador; publica crítica de teatro en El Informador y Radio Universidad v editó el sitio web Agora TeatroGDL. Es académico en el ITESO. donde coordina la licenciatura en Periodismo y Comunicación Pública.

rable labor como teloneros de U2 en una gira que los expuso ante 700 mil personas. Fara 1992, cuando la banda se separó, Björk era ya bastante conocida, y se animó a hacer carrera en solitario.

DEBUT

Björk llevaba un tiempo trabajando en canciones propias e incluso las había mostrado a sus compañeros en Bad Taste, pero al final de The Sugarcubes decidió mudarse a Londres, donde trabajó con el famoso Nellee Hopper (productor de Massive Attack) para lanzar *Debut* en 1993, su primer álbum en solitario. A la importante proyección internacional que obtuvo siguió *Post* en 1995, que incluye el famoso tema "It's Oh So Quiet". Desde el primer momento, Björk se convirtió en una estrella a escala internacional, una joven reina de la poderosa MTV y una habitual de las listas de éxitos y los premios británicos y estadounidenses.

Si *Debut* y *Post* abundaban en combinaciones de géneros y temas que retaban incluso a la popular etiqueta de "música alternativa" de los años noventa, un lanzamiento siguiente reveló otro interés de Björk como música: *Telegram* (1997) fue un álbum de mezclas, *remixes* con ayuda de varios colaboradores que sirvieron para que la autora mostrara su interés por experimentar con su propio trabajo, aunque el resultado fuera menos comercial. Y si eso ya producía curiosidad, el siguiente disco de temas originales, *Homogenic*, también de 1997, subrayó el efecto: un álbum conceptual en toda regla, cuyo contenido se extendía a las presentaciones en vivo, sus videos y su fotografía.

La carrera como solista de Björk invoca a menudo un adjetivo específico: ecléctica. Señalada como gran artista pop, Björk es sinónimo de experimentación, vanguardia y espectáculo a gran escala, conjunto reflejado en rasgos tan diferentes como el complejo diseño de sus presentaciones en vivo o su singular sentido de la moda, que la ha llevado a lucir un recordado vestido en forma de cisne en el Festival de Cine de Cannes o a trabajar con el artista James Merry para dar forma a sofisticadas máscaras que recuerdan vulvas. Su música, en particular, parece orientada a cualquier posible hibridación de géneros y sonidos, producto de su vocación de investigadora del sonido: el dance, la electrónica y el glitch combinados con jazz, funk, punk y música clásica contemporánea. Su voz y su estilo de canto aportan además un carácter inconfundible a su trabajo, aunque al parecer le costó una operación por nódulos en 2012.

Contando desde Debut y sin considerar Telegram, Björk ha grabado nueve discos de estudio con canciones originales, hasta Utopia en 2017, y una buena lista de mezclas y versiones. Todos han atraído la subrayada atención de la crítica y del gran público: Vespertine, de 2012, el cuarto de esta lista, es un superventas y objeto de aclamación casi universal en donde sea que se busquen críticas y reseñas, y Björk lo ha expuesto como un recordatorio de su método de trabajo, que puede reclamar varios años. También fue el ejemplo que le permitió hablar de su situación como mujer en la industria: en 2015 ofreció una muy recordada entrevista en Pitchfork⁶ en la que ofreció detalles sobre su vida personal y su constante esfuerzo contra la atención desmedida que sus colaboradores varones recibieron en su propio trabajo. "Cada cosa que un hombre diga, tú tienes que decirla cinco veces. Tras haber sido la única chica en una banda por 10 años, aprendí del modo difícil que si iba hacer que mis ideas triunfaran tendría que fingir que eran ellos, los hombres, los que tenían las ideas [...] Vengo de una generación en la que ése era el único modo de lograr co-

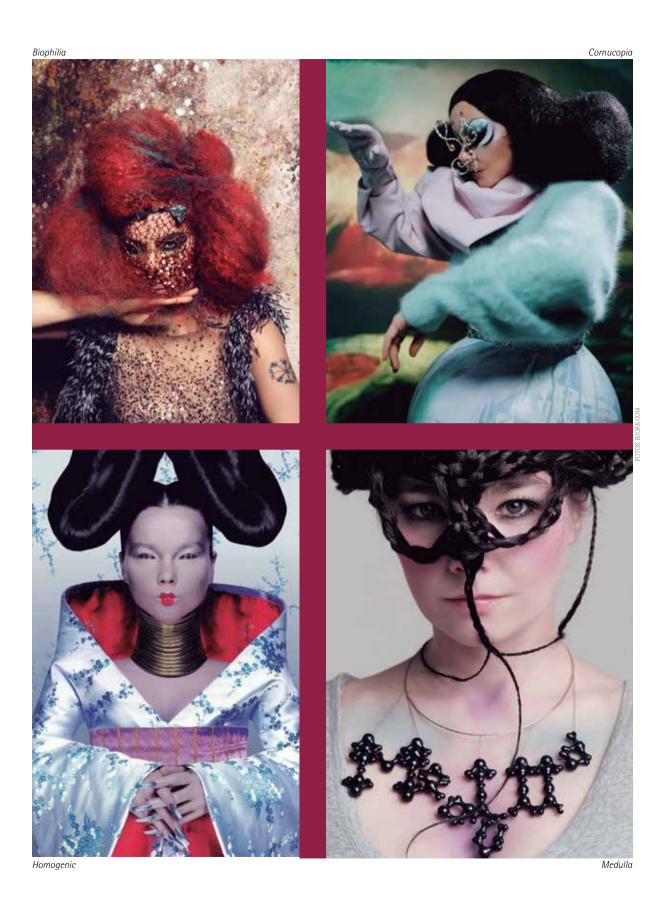
Aunque no queda duda de la autoridad de Björk como música, ya sea entre mujeres o entre varones, la artista sí ha vivido al menos un episodio de violencia, en el corazón de una de sus experiencias públicas más conocidas: la difícil relación que sostuvo con Lars von Trier, el polémico cineasta danés para el cual protagonizó la premiada cinta *Dancer in the Dark*, que le dio a ella el premio a mejor actriz del Festival de Cannes.

Aunque los rumores acerca de la mala relación entre ambos eran pasto de las publicaciones de espectáculos (Von Trier declararía después que "trabajar con Björk fue como intentar razonar con una terrorista"), en 2017 la artista y algunos de sus colaboradores más cercanos denunciaron que el cineasta había ejercido acoso sexual contra Björk durante aquel rodaje. Para entonces, Von Trier tenía cualquier cantidad de escándalos encima y acababa de estallar la tormenta que fue el movimiento #MeToo; sin menoscabo de lo anterior, algunos críticos recordaron que la excentricidad de Björk se extendía a su carácter y a sus dificultades para trabajar con otras personas.

La exposición internacional de Björk no dejó de crecer: el premio como actriz en Cannes y su nominación al Oscar por la canción "I've Seen It All", su actuación en la inauguración de los Juegos Olímpicos de Atenas 2004, el nacimiento de su segunda hija en 2002, colaboraciones rechazadas y algunas pocas aceptadas con películas, un premio a la trayectoria otorgado por la Real Academia de Música de Suecia —compartido nada menos que con Ennio

^{5~} The Sugarcubes en la televisión española, 1988: $bit.ly/Bjork_5$

⁶ bit.ly/Bjork_6





Tour Europa 2020

Morricone—, etcétera. Los discos Volta (2007) y Voltaic (2009) subrayaron su éxito (hizo una escala en Guadalajara en 2008). Quien observe hoy su discografía pensará que ha entrado en una pausa, porque su disco más reciente data de 2017, pero todo indica que Björk, ya rumbo a los sesenta de edad, no sabe dejar de trabajar.

ESCUELA

Biophilia, de 2011, es el séptimo disco de Björk integrado por temas originales: si los posteriores. Vulnicura (2015) y Utopia (2017) no fueran singulares por derecho propio, podríamos hablar del proyecto más excéntrico y ambicioso de la artista. Es como sique: un proyecto multimedia que explora relaciones entre biología y tecnología con el afán de producir educación en ecología y crear conciencia sobre la crisis medioambiental del planeta. Funciona como disco, y los fans lo disfrutarán sin problemas, pero eso es sólo una fracción de la experiencia transmedial que procuró Björk.

En su lanzamiento fue producido junto con una app para tabletas iPad que tendría especial uso en el Programa Educativo Biophilia, que fue realizado junto con el Consejo Nórdico de Ministros y generó una campaña de experiencias educativas para niños de entre 10 y 12 años, aunque podía extenderse para estudiantes de ocho a 15 años de edad.

La idea fue que a los profesores, además capacitados para un modelo de trabajo horizontal con los niños, expusieran temas de biología, física y química a los alumnos a partir de actividades lúdicas inspiradas en los 10 temas del disco y de clases de apreciación musical. El tema "Crystalline", por ejemplo, acompañaba una clase y la posterior actividad interactiva acerca de la formación de cristales en la naturaleza y su importancia como síntoma de la buena salud de determinados ecosistemas. En los países en donde se desarrolló el Programa Educativo Biophilia, además se presentó una exposición interactiva ideal para profundizar en los temas, de modo que la observación personal apoyada por las herramientas de tecnología permitiera apreciar la riqueza del mundo natural. Y hay que seguir explicando cosas.

Porque, igual que los demás temas del disco, Björk produjo cada canción con base en los motivos científicos que la inspiraron. El famoso corte "Thunderbolt" está basado en compases que pretenden emular las frecuencias con que los truenos golpean la Tierra (los "golpes" eléctricos de la canción fueron generados con bobinas de Tesla, de hecho). Otro tema se inspira en los movimientos de las placas tectónicas; uno más incluye letras confusas y tempos arbitrarios que pretenden evocar el fenómeno de la materia oscura; uno, el romántico "Virus",

aprovecha la historia de una relación abusiva, en la que una persona "parasita" a su pareja como hacen los virus en los organismos vivos: "La pareja perfecta, tú y yo, / me adapto, contagiosa, / tú te abres, me das la bienvenida. / Como una llama que busca explosivos, / como la pólvora necesita una guerra, / me cebo en ti, eres mi huésped".

¿Cómo representar todo esto? Björk ha explicado que el proyecto pasó por etapas diversas que incluyeron posibles escenificaciones e incluso una película Imax 3D con el director Michel Gondry, hasta que entendió que no podía tratarse de un proyecto con ella como protagonista. "Esto no puede hacerse a escala humana; es acerca del sonido". Y en ese terreno tuvo otros problemas que atender: las canciones iban pidiéndole estructuras de tempo, beats y compases diferentes, y las tecnologías que iba encontrando en apps para tabletas le dieron nuevas posibilidades. Luego tuvo que convocar a biólogos, matemáticos, programadores de nuevas apps, etcétera. (Un artículo de la revista Wired en 2011 recoge la historia de la producción de Biophilia, y una marca en específico aparece, hay que decirlo, en cada momento: Apple.7)

Como proyecto artístico transmedia, Biophilia no dejó de extenderse a plataformas diversas, y aun generó una exposición digital en el Museo de Arte Moderno (MoMA) de Nueva York. En 2014, el museo de hecho incluyó la app de Biophilia en su colección permanente, como primer material de ese tipo sumado a ese catálogo. La curadora Paola Antonelli produjo las siguientes multicitadas líneas: "Björk no ha cesado nunca de experimentar y sorprender. La naturaleza multidimensional de su arte, en el cual el sonido y la música son la columna vertebral, pero nunca los límites, de performances multimedia que incluyen diseño gráfico y digital, arte, cine, ciencia, ilustración, filosofía, moda y más, es un testamento de su curiosidad y deseo de aprender y hacer equipo con diversos expertos y creadores [...] Con Biophilia innovó la forma en que la gente experimenta la música al permitirle participar en hacer y producir la música y sus audiovisuales, en lugar de sólo escuchar de forma pasiva".8

Como experiencia piloto, el Programa Educativo Biophilia fue aplicado por cinco años en los ocho países de la región nórdica, con materiales traducidos a los ocho idiomas de la región y más de cuatro mil estudiantes atendidos en diferentes escuelas. Cuando Islandia presidió el Consejo de Ministros regional, en 2014, propuso mantener la colaboración abierta entre gobiernos para impulsar cursos per-

Björk con colaboradores del proyecto educativo Biophilia.



⁷ wired.co.uk/article/music-nature-science

⁸ bit.ly/Bjork_7

PALMARÉS

Como superestrella de la industria musical, Björk es dueña de una larga lista de premios y marcas de ventas a lo largo de su carrera, que incluyen el premio en el Festival de Cine de Cannes como Mejor Actriz por la película *Dancer in the Dark* y la Orden del Halcón, la más alta distinción que otorga el Gobierno de Islandia. Como música, ha recibido 15 nominaciones en los premios Grammy; sus nuevos lanzamientos llegan casi por norma a ser disco de platino; para 2015 había vendido hasta 40 millones de grabaciones, según Billboard, y fue considerada una de las 200 personas más influyentes del mundo por la revista *Time* en 2015. A su vez, *Rolling Stone* la consideró en sus listas de cantantes y compositores más importantes.

EL VESTIDO DE CISNE

Busque usted cualquier lista con los peores atuendos de la historia de la ceremonia de los premios Oscar y siempre encontrará el famoso vestido de cisne de Björk, un sofisticado diseño de varios tipos de tela que representaba, literalmente, a un esponjado cisne con la cabeza reposando en el cuello y el pecho de la cantante islandesa.

Björk llegó nominada como intérprete y una de los autores del tema "I've Seen It All", que fue parte de la película Dancer in the Dark (y que luego fue recogido en una nueva versión, cantada junto a Thom Yorke de Radiohead, en el disco Selmasongs). El puro vestido diseñado por el macedonio Marjan Pejoski ya causó sensación en la fiesta de Hollywood, particularmente afecta a los comentarios sobre moda, pero el asunto se volvió serio cuando Björk extendió su performance en la alfombra roja y comenzó a dejar huevos de avestruz ante la vista de las estrellas del cine y los fotógrafos.

Que rompiera con el protocolo fue apenas el comienzo, porque la crítica de moda la hizo pedazos. Pero el vestido se convirtió en un símbolo curioso y fue incluido en la exposición sobre Björk que el MoMA de Nueva York presentó en 2015, además de que la casa Valentino hizo años después su versión del diseño. O sea, pasó a la historia. Punto para Björk.

manentes en diferentes niveles escolares. Sus resultados están descritos en la web *biophiliaeducational.org* y pretenden dar cuenta del éxito del modelo educativo.

REALIDAD VIRTUAL

La tecnología cobró un papel especial en el trabajo de Björk desde entonces. Vulnicura, su disco de 2015, se vio acompañado de una exposición inmersiva en 360° llamada Björk Digital, y la idea era escucharlo al tiempo que cada persona vivía una experiencia de realidad virtual. Desde Biophilia experimentó con instrumentos nuevos o modificados como la reactable,9 una mesa con una interfaz que permite que varias personas produzcan sonidos en simultáneo. Su gira de 2019, Cornucopia, jugaba con el concepto de teatro digital para cada concierto. Y, en particular, está el proyecto bautizado Kórasafn, 10 un proyecto de inteligencia artificial que permite interpretar fenómenos del ambiente (el vuelo de los pájaros o una puesta de sol) para modificar archivos digitales que Björk fue guardando durante sus años de trabajo (principalmente grabaciones de coros) y producir, así, nuevas composiciones, que luego pueden ser interpretadas.

En su vida, la singular artista islandesa mantiene su ritmo imparable de trabajo, con conciertos virtuales en épocas de coronavirus o el aviso de que está participando en una nueva película; se divorció del padre de su segunda hija y tuvo que pelear para conservar su custodia; su hijo ya adulto ha tenido que aclarar ante la prensa ciertas desafortunadas declaraciones acerca de que es mejor compositor que su madre; ella participa en diversas actividades filantrópicas y de apoyo a campañas ecologistas. Tiene sus propias dinámicas de redes sociales (por años estuvo activo el filtro de Instagram para ponerse máscaras como las que luce desde el estreno de Utopia) y comparte su propia lista de música para plataformas streaming.

Nadie puede decir cómo sonará su próximo disco: aunque sus millones de fans esperan volver a escuchar su aguda voz, quizás explote más sus tonos graves, que se le revelaron después de la operación por nódulos. Quizá dé un paso nuevo en su búsqueda de combinar tecnología y música y descubra una nueva forma de proponer la experiencia inmersiva que espera que sea el sonido que ha encontrado. Miles la llaman genia, y otros tantos simplemente excéntrica. En 2021 cumplirá 56 años, y lo único que cabe esperar de ella es una nueva sorpresa. ■

9 bit.ly/Bjork_8 10 bit.ly/Bjork_9



Copia (fragmento)

DOLORES DORANTES

Finalmente, el bien. Este eres tú. Llévame contigo. Este eres tú. Este eres yo. Llévame a ti. En gran copia. Alguien echó luz a la orilla de la carretera. Este eres tú. Este eres yo. La descomposición de la luz alumbró tu boca reventada. La computadora portátil. Tú. Finalmente. Yo. Rompiendo el corcho de la colmena para sacar la miel. En trabajosa construcción. Finalmente, la vida.

Reventaron tu boca y reventaron la cerradura. Finalmente, el bien. Este eres yo. Finalmente. Un destino trágico a la orilla de la carretera. Di que eres una piedra. Material. La descomposición de la luz te alumbró bocabajo. Este eres yo. Un destino trágico frente a la torre que vigila. Di que las botas militares te arrastraron aquí. Comúnmente, el bien. Este eres yo. El volumen del agua y de su sombra.

Y yo, viene conmigo. Destapado, arrancado de sí. Este eres yo. Subiendo la torre a través de su boca de anzuelo. Amordazado. Poder pensar: este eres yo. Este que se transporta desde un destino trágico. El desplazamiento. Di que eres una piedra. Terminaremos con la interrogación. Este eres yo. Este eres tú. Desde la cerradura violada de tu propio lenguaje. Arrancar. La lengua, la boca, la estructura. Completamente material. Donado por la cooperadora del establecimiento. Sin ver. Subes conmigo, di. Subes conmigo.

Podría decirse que, desde la publicación de Estilo (2011), Dolores Dorantes renunció a conformarse con los medios expresivos que suelen identificarse con la escritura de poesía. Lo suyo es, desde entonces, una escritura que desafía -y Estilo es un desafío- a una realidad que se nos quiere imponer mediante la violencia y el desarraigo que genera. Una estructura. Una torre que vigila. "Un lado oscuro que no cesa". La persona se va borrando, se difumina, se vuele precisamente eso: una Copia. El fragmento que aquí presentamos forma parte del cuarto capítulo del libro, justo en el centro, donde se establece una suerte de indiferenciación entre las personas del verbo: "Este eres yo", dice la voz que conduce el discurso. Esa voz es también otra y la

misma que habla en los breves ensayos que inauguran cada capítulo, precedidos por fotografías de entradas de diccionario y epígrafes del investigador Ariel Vercelli. Un libro estremecedor en el que todas las fronteras parecen borrarse, menos aquella tras la cual vive Dolores Dorantes (Córdoba, Veracruz, 1973) con asilo político en Estados Unidos desde hace ya diez años. Dorantes ha recibido becas de instituciones alemanas e italianas, es una activa promotora cultural a través de La Librería Feminista y de la organización Cielo Portátil (por una educación libre). Copia se publicó este año con el sello de la editorial mexicana Mangos de Hacha.

JORGE ESQUINCA



nuevas

Junto con las gigantescas transformaciones culturales y sociales que ha traído consigo la pandemia, también se han

formas

reconfigurado los ámbitos de lo doméstico. Por necesidad, en la mayoría de los casos,

de vivir

hemos debido adaptar nuestro espacio vital para otras muchas funciones. ¿Es un cambio que llegó para quedarse?

la casa

POR LILIÁN BAÑUELOS





Soñe un espacio de cuidados Autora: Alejandra Mariscal

uando el virus SARS-CoV-2 llegó a nuestras vidas, ya no pudimos salir de casa. A algunas personas incluso las "agarró" desprevenidas en un hogar que no era de ellas. De pronto estábamos refugiados en un espacio que, durante mucho tiempo y para gran parte de la población, había fungido sólo como un lugar para llegar a dormir, ver la televisión los fines de semana, eventualmente cocinar o hacer una reunión social. La llamábamos "nuestra casa", pero la habitábamos sólo por unas horas. Sí, era nuestra casa, pero también una especie de "sala de tránsito". La pandemia nos obligó a crear nuevos vínculos con nuestro espacio, o, en muchos otros casos, sencillamente, a establecerlos desde cero.

Ahora la casa no sólo era casa, ahora era dormitorio, escuela, aula, gimnasio, oficina, y también centro de actividades recreativas: cine, salón de juegos, motel. Ante nuestra imposibilidad de salir, tuvimos que adaptar cada espacio de ella y convertirlo en otra cosa. Esta situación nos puso de cara a nuestras necesidades individuales y las de cada miembro de la familia. Entiéndase familia como ese núcleo con el que nos tocó compartir esta situación.

Tuvimos que adaptarnos a las circunstancias: cada quien a su ritmo y dentro de nuestras posibilidades económicas y emocionales. Hubo quienes se demoraron en comprar una silla adecuada para trabajar, porque tardaron en asumir que el encierro iba para largo. Hubo quienes de inmediato saltaron a pintar aquella pared olvidada, mientras que hubo otros que se refugiaban en el trabajo, en las ropas holgadas y las series de televisión. Cada persona fue incorporando su vida del exterior a las habitaciones de su casa. "La vida moderna nos tiene en la calle, y regresar a la casa supuso volver al origen, a la cueva -leí por ahí- en donde te proteges del peligro del exterior", comenta Vale Villa,1 psicóloga y psicoterapeuta. Sin embargo, esta "cueva" implica muchos retos: se requiere la readaptación de espacios, por ejemplo, hacerlos maleables: el comedor tal vez ahora es mesa de trabajo y el cuarto de TV es una oficina. Se requiere colaboración y flexibilidad.

Posiblemente estemos tomando conciencia, hasta ahora, de lo que significa a cabalidad el verbo habitar. Ahora se habita cada espacio y le hemos ido otorgado a cada uno otros usos y, por lo tanto, otros significados. Nunca antes fue tan clara la relación entre el espacio y lo que somos, como si fuera una prolongación de nuestra existencia. El confinamiento trajo "tristezas viejas y cosas pendientes que aparecieron, espacios de la casa que estaban abandonados, que están desacomodados, que son un caos y que siempre son reflejo de todas esas cosas que vamos abandonando, papeles de hace veinte años, pedazos de la vida que ya no tocaste y que se quedan ahí. Creo que implicó enfrentarse con lo que somos, y eso generó tristeza y depresión, pero también, renacimiento", agrega Villa.

EL CUERPO Y LA SOBREEXPOSICIÓN **A LOS OTROS**

Estar expuestos a más personas bajo el mismo techo y por tanto tiempo nos ha orillado a gestionar no sólo nuestros hábitos y costumbres, sino también toda clase de conflictos. Los rasgos de la personalidad de nuestros hijos, hijas, roommates y pareja se amplificaron: la pandemia los colocó bajo una lupa. Villa habla también de los peligros del interior que "son precisamente la sobreexposición a la otros, el hartazgo, las manías, los defectos, antes estaban invisibles porque no pasabas tanto tiempo dentro". Si esta condición la cruzamos con el desempleo por el que el aún atraviesan muchos, los conflictos internos empeoran. Según una encuesta realizada por la plataforma Dadaroom, 43 por ciento de los millennials tuvo que volver a casa de sus padres tras la pandemia.²

Ahora nos conocemos más y mejor para bien y para mal. ¿Cómo es que hemos podido crear una atmósfera armónica conviviendo tanto tiempo en la misma casa? Cuando alguien desea entretenerse con un videojuego a un volumen apetecible, hay quien sólo añora un poco de silencio. Si bien encontrar momentos íntimos y de soledad ha sido una labor compleja, tampoco ha sido imposible. Si algo ha caracterizado a este periodo tan confuso es, precisamente, la resiliencia. Vale Villa menciona que muchos de sus pacientes deciden tomar terapia en sus automóviles; otras personas toman la sesión en sus azoteas, mientras que otras han decidido sacar sus escritorios al balcón. Hemos vivido todo tipo de reacomodos, como si nuestra casa fuera un juego de tetris. La vida sexual de las parejas o la masturbación

- twitter.com/valevillag
- bit.ly/Domestico_1

LILIÁN **BAÑUELOS**

Después de una década de vivir en Ciudad de México, ahora vive en Guadalajara, su lugar de nacimiento. Estudió la licenciatura en Letras Hispánicas en la Universidad de Guadalajara y Artes Audiovisuales en el CAAV. Es escritora, publicista y estudiante de la maestría Pensamiento Crítico v Hermenéutica en la Universidad Autónoma de Zacatecas.



Una casa con una ventana Autora: Maili-Rodríguez son prácticas que también se han complicado mucho. Tiendas de muebles y objetos para el hogar, como Ikea, comenzaron a promover el uso de cortinas especiales para dividir espacios: plantear fronteras dentro de la casa misma era importante para procurar privacidad en la medida de lo posible. Habría que pensar, en este mismo tenor, que tener una terraza o una habitación propia es hoy, más que nunca, un privilegio.

Nuestro cuerpo también ha tenido que atravesar por un proceso de adaptación y transformación derivado del aislamiento. Existen indicadores que apuntan a un incremento en el uso de sustancias; también se habla de que los mexicanos aumentaron en promedio ocho kilos de peso durante la cuarentena. Villa, quien colabora de forma periódica con *El Financiero* y *La Razón*, apunta que no sólo se trata de formas de lidiar con el estrés o la ansiedad, sino también de la necesidad de encontrar en casa el placer que antes nos procurábamos afuera. Nos vimos en la necesidad de encontrar estímulos placenteros dentro de nuestra casa.

Pareciera entonces que el reto está ahora en pautar los tiempos y los espacios: saber hacer rutina y, al mismo tiempo, saber cómo y cuándo romperla desde el mismo lugar. "Tengo muchos amigos que me dicen: 'Yo me baño dos veces a la semana', y estoy de acuerdo y hasta se ahorra agua, pero entonces, ¿dónde comienza el abandono y cuándo acaba el autocuidado?", señala. La también pedagoga recomienda imponernos normas o señales que nos ayuden a encontrar un cauce de rutina sana. Cada una de ellas única, personal y adecuada a nuestras necesidades. Por ejemplo: tener claro que antes de comenzar una jornada laboral hay que tomar un baño y un café, asignar un espacio sólo para el trabajo, prohibirse trabajar desde la cama, saber en qué momento cerrar la computadora para comenzar a descansar. Hay muchos desafíos en términos de autonomía.

EL ESPACIO COMO EXTENSIÓN DE QUIENES SOMOS

"Antes de la cuarentena, mi casa era un espacio compartido; cuando llegó la epidemia, a mi 'rumi' y a mí nos llegaron algunas fricciones y ella se fue", narra Lorena Peña, curadora y gestora cultural. Cuando el departamento se quedó para ella sola, comenzó a observar qué de las cosas que quedaron en casa respondía o correspondía con su personalidad. "A mí me pasó ver mi casa como parte de mí. El espacio respondía a lo que yo era, no había hecho

- 3 bit.ly/Domestico_2
- 4 bit.ly/Domestico_3
- 5 bit.ly/Domestico_4

conciencia de que es un espacio en el que yo reverbero", agrega. Pudo ver cada cosa como un espejo, observar en tercera persona.

Esto se dio gracias al tiempo que pasaba en casa y a que ahora se veía obligada a observar el entorno con más cautela y precisión. Uno de sus nuevos hábitos adquiridos fue que comenzó a limpiar su "depa" ella misma. Eso la hizo instaurar horarios para el aseo y tomar conciencia de todo el trabajo que implica. "Me hice cargo de 'my own shit', que me parece un acto de responsabilidad, es parte de habitar y cuidar un espacio que, para mí, es cuidarme a mí misma también", agrega.

Lorena siempre se ha considerado una workaholic, así que aprovechó en proyectos creativos y personales el tiempo que antes invertía en socializar en el exterior. Elaboró el proyecto para pedir una beca a la que afortunadamente fue acreedora, y retomó una de las aficiones que tienen que ver con su formación, la fotografía, a través de una serie de autorretratos. Se hizo una fanática de la luz natural. "Tuve ese regreso a lo fotográfico gracias a la observación de la luz y la atmósfera que iba cambiando en mi departamento según la posición del Sol", comenta; esta nueva fascinación la llevó también a pensarse como una persona que podía perfectamente relacionarse con las plantas de una forma más profunda. Entender los ciclos de cada una y conocer sus códigos, "hay cosas que aún no entiendo, pero sigo aprendiendo de ellas".

¿Qué tanto conocíamos a nuestros animales domésticos? ¿Eran suficientes las pocas horas que convivíamos con ellos una vez que llegábamos a casa después de la escuela o el trabajo? ¿Bastaba con sacar al perro en las tardes-noches? Lorena agrega: "A partir del encierro me di cuenta del grado de comunicación que puedes desarrollar con tus animales si pasas tiempo con ellos y si les pones atención. Me di cuenta de que Taro, mi gato, es muy platicador, contesta casi a todo lo que le digas. Tampoco había tenido la oportunidad de observarlos en distintas circunstancias, como situaciones de estrés, de juego, de relajación, observar sus gestos faciales -que sí los tienen-, o corporales; se me abrió todo un mundo. Hacen cosas muy chistosas. No quisiera humanizarlos, pero hacen cosas muy particulares: Tesla, mi perro, baila conmigo; Taro me sigue hasta el baño. Me percaté de la cantidad de cosas a las que pueden reaccionar por acciones tuyas. Mi perro aprendió a reconocer el tono de mis despedidas en Zoom, es decir, aprendió a reaccionar a mis rutinas".

Cuando de a poco comenzó a salir a colaborar en otros espacios de trabajo, pensó en todas esas situaciones del microsistema que ocurren en casa, que se iba a perder y que ahora encuentra muy interesantes. No poner el cuerpo en cada uno de los espacios le produjo cierta nostalgia. "El mundo me pa-

Los collages que ilustran este texto forman parte del libro Espacios que nos cuiden, y fueron realizados por mujeres participantes del taller homónimo organizado por el colectivo Pensar lo Doméstico e impartido por Brenda Isabel Pérez. En ese espacio se leyeron fragmentos de "Ciudad sin cocina", de la arquitecta Anna Puigjaner, para cuestionar e imaginar diferentes formas de habitar el espacio doméstico, "Esta colección", escribió Pérez, "me provoca desear que algún día pueda existir una ciudad con todos estos espacios reunidos, que existan espacios que nos nombren, que nos cuiden, que nos apapachen, que existan espacios donde nuestra energía y deseo se encuentre en el centro".

rece más abrumador de lo que era antes, pero con suerte puedo salir y verlo con nuevos ojos", finaliza.

COMEDOR FAMILIAR, TERRAZA Y MESA DE TRABAJO

En apariencia, el mandato gubernamental del "Quédate en casa" no iba a modificar mucho los hábitos cotidianos de Álvaro y Flor, una pareja que lleva aproximadamente ocho años viviendo junta. Ella se dedica a estudiar un posgrado y él a la investigación y la docencia. Cuando la cuarentena llegó, la dinámica familiar se vio un tanto alterada, ya que ahora el hijo de Álvaro pasaría algunos días de la semana con ellos. Álvaro comenta que "llegó un momento en el que cada uno necesitó de su espacio", pero que "por fortuna, la casa tiene varias atmósferas; entonces nos podíamos separar más fácil, y estar en distintos espacios". Sin embargo, y ante la imposibilidad de poder compartir el mismo estudio, Flor confiesa que llegó a fantasear con la idea de rentar un lugar en Airbnb para poder tener un poco de silencio o simplemente el tiempo de terminar de escribir alguna tarea de su doctorado. Buscar la soledad en el exterior parece ser ahora una de nuestras únicas opciones.

Con la llegada de otro miembro de la familia, y al no contar en ese momento con una mesa con tres sillas "decentes" para comer o cenar juntos, Flor pensó que era inminente la adquisición de un comedor en forma. "Quiero un comedor de familia en donde cada uno tenga su lugar", pensó ella, y ambos emprendieron un proyecto que llevaba ya algunos meses viviendo sólo en el mundo de las ideas y que tuvo que concretarse por una necesitad urgente y real. Fue así como comenzaron a rehabilitar una esquina de la casa que, aunque iluminada y cordial, no había recibido la suficiente atención. Compraron una mesa de madera, cambiaron el piso, pintaron un mural y, finalmente, lo rodearon de una serie de luces. Ahora, no sólo tenían un comedor familiar con un lugar para cada uno, sino que cuando alguno ocupa la habitación destinada a estudio y oficina, el otro se instala para trabajar ese otro espacio que, si no hubiera sido por la cuarentena, posiblemente jamás hubiera existido.

"Estás hablando con dos personas muy privilegiadas", puntualiza Álvaro, "nosotros jamás dejamos de recibir nuestros sueldos". Eso les permitió poner muchas situaciones en orden, saldar pendientes, liquidar deudas, etcétera. La vida de ocio en nuestros días es costosa; lo que antes nos gastábamos en una cena con amigos y el respectivo atuendo con el que haríamos acto de presencia, ahora lo usamos para restaurar desperfectos domésticos y en una nueva lámpara para la sala de estar. "Cuando realmente habitas los espacios, vas dejando las huellas de tu existencia: desde las accidentales hasta otras más ornamentales, es decir, cuando se ha-

bita realmente un espacio, se nota", agrega Flor. El trabajo doméstico es arduo y nunca termina. Al preguntarles cómo organizan la gestión de la casa en este aspecto, dicen tener una serie de reglas que intentan cumplir a cabalidad: quien cocina no lava los trastes; quien cocina para sí mismo, lava todo; nunca se queda la loza sucia en la noche; el último que despierta es quien tiende la cama... y, así, la lista sigue. Desafortunadamente, no en todas las familias el trabajo doméstico es equitativo y, mucho menos, remunerado.

Que las mujeres no sólo asumen comúnmente la mayor carga de los cuidados, sino también que las repercusiones de contingencias como la sucedida a raíz de la pandemia son desiguales entre ellas y los hombres, y por lo mismo exacerban la desigualdad de género preexistente, ha quedado patente en el sondeo sobre trabajo doméstico, violencia y preocupaciones de las personas durante el confinamiento por covid-19 en México realizado por la consultora Estudios y Estrategias Para el Desarrollo y la Equidad (Epadeq). Según este estudio, "este fenómeno nos obliga a pensar políticas públicas que respondan a esta realidad y generen las condiciones para avanzar hacia un nuevo orden social que releve la importancia pública de los cuidados y las funciones sociales que se realizan dentro de los hogares para la viabilidad de la vida humana, que garantice su gestión en las mejores condiciones y en corresponsabilidad entre todos los actores sociales, e incorpore el ámbito doméstico como un factor crucial en el entendimiento de los procesos sociales y económicos".6

PENSANDO EN LO DOMÉSTICO... Y EN LO ARQUITECTÓNICO

Pensar lo Doméstico es una colectiva de mujeres que, desde distintas disciplinas, se reúnen para reflexionar en torno a los cuidados y al espacio doméstico como necesidades reales de la comunidad. Ellas conciben los cuidados como un fenómeno que tendría que ser colectivo.

Brenda Isabel Pérez es arquitecta, escritora y pensadora de lo doméstico, y además de ser miembra activa de este grupo, entiende de formas distintas el espacio físico, dada su formación académica. En cierta manera, se concibe como una disidente de la arquitectura tradicional o hegemónica: "Nunca me gustaron los desarrollos inmobiliarios, que es a lo que mucha gente se dedica, es lo más común", cuenta; "siempre se te pide cierta estética, ciertos procesos, y nunca me sentí identificada con eso. Ahora todo lo que pienso, lo pienso desde las mujeres". Hablar con Brenda sobre arquitectura es hablar también de literatura. "Cuando leí *Lecciones de*

⁷ bit.ly/Domestico_6

Ocho casas y un hogar o adentro es afuera Autora: Vania Macías Osorno



Queendom Autora: Georgina Rivera cocina, de Rosario Castellanos, por primera vez entendí el espacio; me sonaba muy familiar toda la disposición de la cocina, fue la primera imagen arquitectónica que tuve".

Durante el cuarto módulo del ciclo *Pensar lo doméstico*, Brenda Isabel impartió el taller "Espacios que nos cuiden: ¿qué espacios tenemos y cuáles necesitamos?". A lo largo de las sesiones, les pidió a las participantes imaginar, a través de un *collage*, esa casa que cuida, que apapacha, en la que se es libre en toda esa multidimensionalidad que son las mujeres. "Me pongo a pensar en los *collages* y todos son espacios abiertos, ventanas, comunidad, sin divisiones entre lo público y lo privado, es decir, exactamente lo contrario a lo que los señores de la arquitectura te van a dictar siempre", apunta cuando habla de los resultados del taller.

A partir del confinamiento, Brenda piensa en jardines y ventanas como nunca: "Pienso en la falta que hace la arquitectura para la vida, que no sea sólo pensar en metros cuadrados. Las ventanas son el elemento más importante de la arquitectura. Tengo amigas que me decían que no tenían ventanas, o que su ventana daba a una colindancia y no les entraba la luz. Eso es completamente deprimente". Para ella es urgente considerar viviendas colectivas, viviendas verticales, que estén pensadas para vivir, que no estén pensadas para transitarlas nada más, como algo inerte. "Necesitamos cuestionar la configuración de con quiénes queremos vivir. A mí, por ejemplo, no me gustaría vivir completamente sola, pero necesito esos momentos de soledad", concluye.

Christele Harrouk, arquitecta, urbanista y editora en jefe de la revista *Archdaily*, coincide en que en la pospandemia habrá un regreso a los espacios para el goce en soledad; afirma que en la "nueva normalidad" arquitectónica se está pensando más en áreas verdes y jardines, azoteas multiusos, luz natural y ventilación, balcones, terrazas y ambientes interiores íntimos.⁸

LA COCINA COMO UN REFUGIO Y EL BOOM DEL PAN DE PLÁTANO

Fueron principalmente dos cosas las que nos llevaron a la cocina... O, bueno, tres: no poder salir a restaurantes, demasiado tiempo libre y el propósito de ahora comer "más sano", dada la contingencia de salud. Posiblemente, también la inocencia y hasta el entusiasmo con que la mayoría decidió entregarse al encierro alentaron los ánimos de experimentación culinaria. En los primeros días de la cuarentena comenzamos a ver fotos aquí y allá de contactos

8 bit.ly/Domestico_79 bit.ly/Domestico_810 bit.ly/Domestico_9

horneando panqué de plátano; luego vino el reto de hacer el famoso "café dalgona" y luego las famosas "carlotas" (el clásico y sencillo postre de limón). Cocinábamos lo mismo al mismo tiempo; fue como una especie de ritual colectivo de acompañamiento. Una forma de decir: todos estamos hundidos en la incertidumbre y no hay de otra más que ponerse a cocinar. El asunto es que la cocina comenzó a ser usada por personas que la tenían olvidada o que sólo la visitaban para servirse un cereal. También hubo quienes ya cocinaban, pero ahora aprendieron a hacer "pan de verdad", pizza, kombucha o guisados varios.

"Durante la pandemia he estado viendo videos de recetas, no necesariamente de chefs, sino de entusiastas de la cocina como yo; así fue como me fui involucrando poco a poco en platillos cada vez más complejos", comparte Gerardo Grobert, instructor de yoga. Hoy, Gerardo prepara distintos tipos de quesos, jocoque, requesón y otros productos lácteos. Todo surgió a raíz de que un día, al guerer preparar un tiramisú, se percató de que no encontraba por ningún lado queso mascarpone, que es el ingrediente clave para la realización de este postre. "Vi en un video de YouTube que no era tan complicado hacerlo, y ya de ahí salté a otras variedades", cuenta. "Una de las razones por las que me he hecho adepto a la preparación de quesos es que tienes el control absoluto de los ingredientes y sabes qué es lo que te vas a comer al final. Los guesos industriales ahora tienen conservadores, colorantes, saborizantes y, en general, ingredientes muy cuestionables".

Para Pamela Soria, actualmente directora de planeación estratégica de una agencia de comunicación, el desempleo fue lo que la llevó a la cocina: "Tenía tiempo y no quería comer pizza a diario", comenta. Poco a poco fue perdiéndole el miedo a cocinar: si no tenía trabajo y el mundo se estaba acabando, ¿ya qué más podría salir mal? Un día tuvo un ataque de ansiedad, y bajar a la cocina a preparar algo, estimular su cuerpo y concentrarse en otra cosa, la ayudó a controlarlo. "Pinterest ha sido mi mejor herramienta", agrega. Esta red social, olvidada y relegada a usuarias de cierta generación, tuvo un crecimiento histórico durante la pandemia. 10

EN LO QUE ESTO SE ACABA

Con una tercera ola a cuestas, es difícil pensar en un regreso a la vida que teníamos antes de aquel 13 de marzo de 2020. Muchas empresas han decido regresar su plantilla de empleados a las oficinas de forma intermitente, en otras aún no saben siquiera si van a volver. Mientras la epidemia no cese, tendremos que seguir habitando el hogar la mayor parte del tiempo, con todo lo que implica. De aquí en adelante toca pensar que la casa será una extensión de lo que somos, y necesitamos acondicionarla para que sea un lugar no sólo para dormir, sino para existir: un lugar para habitar.



uestras sociedades están marcadas por el riesgo, que, de acuerdo con Ulrich Beck,1 es producido socialmente de manera concomitante a la producción social de riqueza y al desarrollo de las formas de vida contemporáneas. No nos referimos a las sociedades industriales clásicas, sino a las

actuales que combinan, en la hegemonía de dinamismos globales, diversas formas de organización y producción. Estas nuevas configuraciones productivas traen consigo riesgos incalculables que tienen como consecuencia la percepción de la realidad a partir de un esquema que los opone a la seguridad.

Son memorables las escenas de activistas que protestan contra la instalación de plantas nucleares, o de comunidades que se oponen a las actividades extractivas que implican riesgos sociales y ambientales. De la misma manera que diversos movimientos alertan acerca de los riesgos de los organismos genéticamente modificados, variadas voces se pronuncian contra las vacunas o las tecnologías digitales, y una amplia movilización mundial exige acciones firmes de los estados frente al cambio climático. Algunos procesos humanos, como la migración o la reivindicación de derechos, son percibidos también como hechos amenazantes.

Debido a que hay cierta confusión en el uso de términos relacionados con el riesgo, retomo la distinción conceptual de riesgo, peligro y amenaza elaborada por Battistelli y Galantino.² Estos tres elementos tienen en común su referencia al daño que provocan y la incertidumbre con respecto a la posibilidad de que se concreten. Lo que distingue al peligro es la falta de agencia e intencionalidad, es decir, escapa al control humano, al menos en su ori-

LUIS ARRIAGA VALENZUELA, S.J.

gen. En cambio, el riesgo y la amenaza sí implican una intencionalidad. El riesgo consiste en una consecuencia no pretendida de decisiones benéficas. La amenaza, por lo contrario, tiene la intención deliberada de ocasionar daño.

Esta distinción parece importante porque en la esfera pública algunos agentes tienen especial interés en categorizar los peligros y riesgos como amenazas con el fin de reforzar sus estrategias o legitimar decisiones políticas. Principalmente, medidas populistas como las de mano dura en seguridad, el cierre de fronteras o la creación de estados de excepción.

Para lograr este efecto, sus promotores crean un enemigo público que legitima y concita el apoyo social para actuar contra él: un agente biológico, las personas inmigrantes, quienes se manifiestan en las calles o las personas de origen extranjero. Generalmente se hace con el uso del lenguaje bélico que moviliza recursos para derrotar al enemigo.

Hecha esta precisión sobre el empleo de los términos, cabe hacer una advertencia acerca de la forma en que los riesgos son tratados. Beck³ propone que el nacionalismo metodológico conduce a plantear soluciones desfasadas en su alcance con respecto a los riesgos que se pretende afrontar. Este sesgo nos hace pensar la sociedad, el derecho, las relaciones internacionales, la justicia, la política y la seguridad como tareas estrictas de los estados nacionales.

Desde esta lógica se generan disputas interestatales para asegurar recursos y energía, o para levantar barreras y tomar medidas excluyentes, por lo general en una lógica de guerra, a pesar de que los eventos que son percibidos como generadores de riesgo no se reducen a los límites territoriales ni pueden ser abarcados por las instituciones clásicas.

La incapacidad de los estados nacionales para afrontar los problemas globales, por otra parte, se convierte en una fuente de riesgos ante las consecuencias no pretendidas de las políticas aplicadas. Su inefectividad provoca desilusión o pérdida de confianza.

La acción climática, por ejemplo, puesta en manos de los estados por medio de las contribuciones nacionalmente determinadas, deja sin protección a numerosos territorios y pueblos que no son altos emisores de gases de efecto invernadero. Otras actividades benéficas para quienes las promueven, como la extracción de hidrocarburos y metales, la explotación forestal o actividades industriales muy contaminantes, contribuyen al deterioro planetario. Y esta degradación no conoce fronteras.

Desde 2006, el Foro Económico Mundial presenta anualmente el Informe de Riesgos Globales a partir de una encuesta sobre su percepción alrededor del mundo, con el fin de comprender y mitigar los riesgos a los que nos enfrentamos y nos enfrentaremos en los años por venir. A lo largo del tiempo,

una línea consistente recoge y alerta sobre situaciones relacionadas con la salud, el cambio climático, las tecnologías digitales y el creciente descontento ante la ineficiencia de los estados y las instituciones multilaterales, así como frente a las rupturas sociales con frecuencia asociadas a la violencia.

En su edición de 2021, el *Informe de Riesgos Globales*⁴ destaca que la pandemia actual ha puesto de relieve que la cohesión social es débil. Al menos esto es lo que se ha reflejado en la intensidad de la colaboración global. Las personas emergen de este periodo con una conciencia de mayores riesgos a causa de la pérdida de empleos, por el agravamiento de la brecha digital, por la disrupción de las interacciones sociales y por los cambios abruptos en los mercados

El mundo parece inconforme, de manera que es conveniente no dejar pasar que existe un ambiente social perturbado, fragmentación política y tensiones geopolíticas que dan forma a nuestras respuestas. En los últimos años, las manifestaciones y protestas a lo largo de las Américas ponen de manifiesto que se debe actuar de forma eficiente y quizás haya que hacerlo al amparo de otros paradigmas.

Entre los riesgos registrados en el informe del Foro Económico Mundial tienen un papel primordial el cambio climático, las ineficiencias de la acción climática, los daños ambientales de origen antrópico, la concentración del poder digital, las inequidades en el acceso a la tecnología y los ataques cibernéticos. También aparecen la erosión de la cohesión social, los conflictos geopolíticos ocasionados por la disputa de recursos y el declive de los estados y los organismos multilaterales.

Entre los principales afectados por esta situación están los jóvenes, que se encuentran ante un mundo que cierra caminos a las oportunidades y ofrece motivos para desconfiar de las instituciones económicas y políticas.

Frente a este panorama, es necesario mantener los ojos abiertos, concentrar los esfuerzos en mitigar los riesgos y mejorar la forma en que éstos se comunican, de tal manera que se ofrezca toda la información disponible y necesaria para tomar las mejores decisiones. Para lograrlo tenemos que hacer hincapié en la solidaridad global, el cuidado de quienes no son ciudadanos de los estados y la convivencia con las múltiples identidades. Fortalecer la cohesión social podría contribuir a afrontar los riesgos actuales.

- 1 U. Beck, La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad, Paidós, Barcelona, 1998.
- F. Battistelli y M. G. Galantino, "Dangers, Risks and Threats: An Alternative Conceptualization to the Catch-all Concept of Risk", Current Sociology 67(1), 64-78, 2018.
 DOI: 10.1177/0011392118793675
- U. Beck, "The Terrorist Threat", Theory, Culture & Society, 19(4), 39-55, 2002.
 DOI: 10.1177/0263276402019004003
- 4 The Global Risks Report 2021, Foro Económico Mundial, Ginebra, 2021.



LA ISLA INAS VERDE

FOTOS DE ISLEOFEIGG/ FLICKR Y PAUL HACKETT

on la colaboración del Sol, del mar y del viento, la isla escocesa Eigg saltó a la fama cuando, en 2008, se convirtió en la primera comunidad en el mundo que dispuso de una red eléctrica no tradicional que satisfacía todas sus necesidades.

Hasta entonces, la isla, perteneciente al archipiélago de las Hébridas y situada a 24 kilómetros de la costa oeste de Escocia, había dependido de un par de generadores diésel. Pero sus habitantes tomaron cartas en el asunto y, de forma autodidacta, pusieron en funcionamiento un sistema que consiste en cuatro turbinas eólicas, así como cinco generadores hidroeléctricos que aprovechan la energía del agua corriente, y una buena cantidad de paneles fotovoltaicos que, durante los largos días del verano boreal, hacen la mayor parte del trabajo.

Organizada como una propiedad comunitaria que brinda su servicio a los 100 residentes, la compañía eléctrica de la isla es operada por seis personas, entre las que se incluyen el panadero, la tejedora y el jardinero de la isla.

El proyecto inicial recibió un apoyo de dos millones de dólares, aportado por el Fondo de Desarrollo Regional de la Unión Europea. Por considerarse un ejemplo de cómo una comunidad puede depender hasta en 95 por ciento de las energías alternativas, la isla Eigg se ha convertido en un lugar de peregrinación para investigadores de todo el mundo.

(Con información de BBC Future.)

PAUL HACKETT

Es fotógrafo de la agencia Reuters.

































Buscan un nuevo paradigma de la competitividad

EL CUADERNO COMPETITIVIDAD AL SERVICIO DEL BIENESTAR INCLUSIVO Y SOSTENIBLE SE ENMARCA DENTRO DE LA INICIATIVA ÍÑIGO DE LOYOLA Y BUSCA GENERAR UN DISCURSO DIFERENTE SOBRE LA COMPETITIVIDAD. AL TIEMPO QUE IMPULSA UNA INVESTIGACIÓN TRANSFORMADORA

POR ÉDGAR VELASCO

i uno acude al Diccionario de la Lengua Española, la definición de la palabra "competitividad" es más bien escueta: "1. f. Capacidad de competir. 2. f. Rivalidad para la consecución de un fin". Esta definición viene bien si la conversación versa acerca de una competencia deportiva, por ejemplo, pero se queda corta cuando se habla de asuntos económicos, donde la competitividad se define, según diferentes fuentes, como la habilidad de una empresa --incluso un país-- para mantener un crecimiento constante y cuyos resultados se miden con respecto a sus pares. Por ejemplo, según el índice mundial de competitividad digital 2020 del IMD, México ocupa el lugar 54 de 63. Pero éstos son sólo ejemplos, y el último año ha demostrado que es necesario cambiar algunas cosas que se daban por sentadas. Para la Iniciativa Íñigo de Loyola, una de esas cosas que hay que cambiar es, precisamente, el concepto en cuestión. Eso se desprende de la presentación que se hizo el pasado miércoles 30 de junio del cuaderno Competitividad al servicio del bienestar inclusivo y sostenible.

La Iniciativa Íñigo de Loyola agrupa el trabajo de diferentes institutos y organizaciones relacionados con la competitividad que pertenecen a la Compañía de Jesús. Para la elaboración del cuaderno trabajaron con la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (Ausjal) y con la Universidad Loyola de Andalucía. El objetivo, explicó Roberto Horta, director del Instituto de Competitividad de la Universidad Católica de Uruguay, es "generar un discurso propio sobre la competitividad e impulsar, desde las universidades confiadas a la Compañía, una investigación transformadora".

Luis Arriaga, SJ, presidente de la Ausjal y Rector del ITESO, señaló durante su intervención que esta iniciativa se alinea con lo que se ha propuesto desde la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas, en el sentido de crear "un paradigma inspiracional para las escuelas de negocios de nuestras universidades, que sea coherente con las lecciones que nos ha dejado la pandemia y que están relacionadas con orientar las acciones al cuidado mutuo para afrontar los problemas de manera global".

El presidente de la Ausjal expuso que América Latina es la región más desigual del planeta y también una de las menos sustentables. Como ejemplo puso la degradación de la Amazonia y mencionó cómo muchas personas se han visto obligadas a dejar sus lugares de origen para sobrevivir a la depredación de la ganadería y las mineras. "Este estudio pone el acento en la participación de todos los ciudadanos y los actores sociales, partiendo de las diferentes realidades y los contextos", dijo Arriaga Valenzuela.

José María Guibert, rector de la Universidad de Deusto, señaló que es necesario "cambiar la cara de la economía", y agregó que "no es fácil unir el bienestar con la sostenibilidad", si bien recalcó que es necesario "integrar elementos del bienestar de las personas a la economía".

En su intervención, Mari José Aranguren, directora general de Orkestra Instituto Vasco de Competitividad de la Universidad de Deusto, señaló que es necesario entender la competitividad, "no sólo como generadora de crecimiento económico, sino como una generadora de bienestar". En ese sentido, expresó que es importante impulsar desde las universidades "una investigación transformadora".

El cuaderno está integrado por once capítulos que repasan desde el concepto de bienestar y sostenibilidad hasta el de competitividad, además de brindar ejemplos de universidades que están trabajando en la construcción de este nuevo paradigma. El documento concluye con una serie de recomendaciones para la construcción de una competitividad al servicio del bienestar y la sostenibilidad.

David Fernández, SJ, secretario ejecutivo de Ausjal, comentó que una de las consecuencias esperadas por la publicación del cuaderno es que las universidades dialoguen sobre las maneras de incorporar a la economía el bienestar de las personas. En ese sentido, añadió, hay desafíos conceptuales y operativos. El exrector de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México mencionó que uno de los retos de las universidades es propiciar una investigación "que tenga perspectiva interdisciplinaria, que aborde problemas de la realidad concreta para generar conocimiento relevante y pertinente, que se vincule con las organizaciones sociales para que sea útil, que tenga entregables prácticos, más que publicaciones y que sea auditable y pública".

En la misma línea se expresó José María Guibert, quien señaló que "no se debe investigar sólo por investigar", y Mari José Aranguren dijo que hay que "conectar la investigación con la realidad y tejer un diálogo con todos los actores que tienen conocimientos diferentes".

El cuaderno Competitividad al servicio del bienestar inclusivo y sostenible se puede descargar en el sitio orkestra.deusto.es \blacksquare



Luis Arriaga, SJ, Rector del ITESO y Presidente de Ausjal



David Fernández, SJ, secretario ejecutivo de Ausjal



Roberto Horta, director del Instituto de Competitividad de la Universidad Católica de Uruguay



José María Guibert, rector de la Universidad de Deusto



Responder en un mundo en crisis

DEL 26 AL 29 DE MAYO SELLEVARON A CABO LAS CEREMONIAS DE TERMINACIÓN DE ESTUDIOS DE LICENCIATURA Y POSGRADO CORRESPONDIENTES AL CICLO **ESCOLAR PRIMAVERA 2021**

POR ÉRIKA TORRES

on cubrebocas y con sana distancia, las y los ahora egresados de las licenciaturas en Ingeniería Electrónica, Ingeniería en Sistemas Computacionales, Informática Administrativa e Ingeniería Financiera se reunieron en el Auditorio Pedro Arrupe, SJ, para culminar esta etapa de estudios.

Lilia Lobato, egresada de Ingeniería Electrónica, se dirigió a sus compañeros "llena de emoción y orgullo", para compartir los recuerdos en común, como pasar la noche en vela en los laboratorios intentando terminar sus proyectos; las primeras prácticas "y cuando tronamos nuestro primer capacitor"; y para agradecer el apoyo de familiares, "quienes con tanto esfuerzo y dedicación apostaron por nuestra educación y desearon que llegara este momento", compañeros y maestros. "Colegas ingenieros, el día de hoy, al recibir nuestro diploma, nos acercamos más que nunca a nuestros sueños. Muchas gracias", finalizó Lilia.

Después de ella, tomó la palabra Darío Alejandro Arias Muñoz, egresado de Ingeniería en Sistemas Computacionales, quien destacó la importancia de la empatía, el estar presentes "aun en los episodios menos dulces", y defender lo que te hace feliz. "Graduarse es un gran logro, pero a la vez un recuerdo del 'inescapable' paso del tiempo que recuerda otro pedazo de verdad: no hay fecha que no llegue ni plazo que no se cumpla", dijo, y agregó que esperaba que el largo camino que les tocaba emprender a partir de este momento estuviera lleno de éxitos,

pero también de errores "que permitan movernos a otros lugares de la certeza equivocada de estar desde el principio en el lugar correcto".

Antes de la Ceremonia de Terminación de Estudios, José Martín del Campo, SJ, ofició una ceremonia de acción de gracias haciendo un llamado "a que vivan con mucha pasión su vida profesional, teniendo en cuenta que todavía tienen muchos retos que resolver, sobre todo el de saber quiénes son y qué quieren de la vida".

Durante el acto académico, Luis Arriaga Valenzuela, SJ, Rector del ITESO, destacó los esfuerzos que durante la pandemia se requirieron por parte de estudiantes, profesorado y familia para adaptarse a las nuevas condiciones de vida, y celebró que, a pesar de ellas, hayan logrado concluir sus estudios, pero también hizo hincapié en que no todos los estudiantes pudieron regresar a las aulas este 2021, por causas de la pandemia o por la falta de recursos.

"Frente a esta situación", dijo, "las enseñanzas de Ignacio de Loyola cobran vigencia. Tenemos muchos motivos para agradecer por tanto bien recibido, pero tenemos también razones para comprometernos y hacer frente a una realidad injusta. La pandemia nos recuerda que las y los universitarios estamos llamados a responder a un mundo en crisis que nos interpela". El Rector exhortó a las y los egresados a ser una luz que ilumine a otras personas, así como a hacer frente a la realidad y cambiarla.



Las personas deben recibir educación en derechos humanos

EN EL MARCO DE LOS DIEZ AÑOS DE LA REFORMA CONSTITUCIONAL. EL CANAL DE TELEVISIÓN DEL PODER JUDICIAL TRANSMITIÓ UN PROGRAMA SOBRE LAS OBLIGACIONES Y LOS DEBERES DEL ESTADO. LOS PARTICIPANTES, ENTRE QUIENES ESTABA LUIS ARRIAGA, SJ. COINCIDIERON EN AFIRMAR QUE LA CIUDADANÍA DEBE CONOCER SUS DERECHOS PARA PODER EXIGIRLOS

MAGIS / REDACCIÓN

ace diez años, en 2011, una reforma a la Constitución se propuso crear una nueva cultura de los derechos humanos en México. La garantía y la salvaguarda de estos derechos adquirió rango constitucional y desde entonces a la fecha, el país ha firmado gran cantidad de tratados internacionales en la materia. Sin embargo, sigue habiendo una gran brecha entre lo que dicen los documentos y la realidad que viven los ciudadanos. Ésta fue una de las conclusiones del diálogo "Obligaciones y deberes estatales en derechos humanos", organizado por el Poder Judicial de la Federación y transmitido en el programa *Tus* derechos, del canal Justicia TV.

En el programa se contó con la participación de Palmira Silva, de la Comisión de Derechos Humanos de Ciudad de México; Ana María Zorrilla, del ITAM; José Pablo Abreu, del Tec de Monterrey, campus Santa Fe; y Luis Arriaga Valenzuela, SJ, Rector del ITESO y presidente de la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (Ausjal), quien comenzó recordando que entre las características de los derechos humanos podemos mencionar que son "universales, interdependientes y progresivos", por lo que es responsabilidad de los estados "respetar y promover medidas de cumplimiento de los derechos humanos, así como garantizar las condiciones para el goce de estos derechos". El Rector del ITESO comentó que si bien la reforma constitucional de 2011 implicó "un cambio de estructura del Estado, la realidad es que los derechos no son reconocidos. Hay una gran brecha y una crisis que no se resuelve con la reforma".

Palmira Silva señaló que sigue siendo muy importante generar una maquinaria institucional y un marco jurídico para trabajar desde la prevención; mientras que, desde la perspectiva de José Pablo Abreu, es un deber de las autoridades "tomar medidas para garantizar el disfrute de los derechos. Hay que materializarlos".

En una segunda ronda, Ana María Zorrilla remarcó que es fundamental que la educación esté centrada en los derechos humanos para que "cualquier persona, de cualquier edad y en cualquier lugar, conozca sus derechos, identifique cuando éstos sean violados". José Abreu dijo que la educación en derechos humanos debe contemplar que la gente conozca sus derechos, que las personas sepan cómo exigir su cumplimiento y que todos los ejerzan de manera responsable y respetando los derechos de otros.

Luis Arriaga, SJ, opinó que una educación en derechos humanos debe ocurrir como parte de un "proceso integrador, un proceso que implica atender a la persona en todas sus dimensiones, y que estimule valores y la formación de un pensamiento crítico y antidogmático".

Otoño



ESPIRITUALIDAD | JUAN PABLO GIL, SJ

OTOÑO Y CONVERSIÓN

l verano es el tiempo del contacto, del aprendizaje y del descubrimiento. La primavera es lo que antecede al verano, es decir, el primer verano, y el invierno es lo inverso o contrario al verano: tiempo de cubrir, proteger y resguardar. ¿Qué sería, entonces, el otoño? Desde la etimología, el otoño significa que ha llegado el tiempo de la plenitud. Es bueno para nosotros aprender cómo la naturaleza llega a su plenitud: cuando suelta, cuando se desprende, cuando deja ir, cuando está dispuesta a renovarse. Y también es bueno reconocer cómo en lo que se pierde llegamos a la plenitud, tal cual nos lo enseña el otoño.

Este año, en la familia ignaciana a escala mundial estamos festejando los 500 años de la conversión de san Ignacio de Loyola, un cambio de vida que se fraguó desde una pérdida. Íñigo López, un envalentonado caballero con ideales medievales, sufrió una herida en las piernas ocasionada por una bala de cañón durante la batalla de Pamplona. Esta herida lo llevó a estar convaleciente, postrado en cama y dependiendo del cuidado de otros. Ignacio tuvo que aprender a soltar, a desprenderse de viejas fantasías, a dejar ir sueños personales que lo alejaban de su realidad. Así, desde esa pérdida, como los árboles al soltar sus hojas, Ignacio inició un camino de plenitud.

Este camino de plenitud tuvo un proceso de varias etapas, de la misma manera que se fraguan las estaciones del año. En primer lugar, Ignacio iba olvidando los pensamientos pasados, sustituyéndolos por nuevos deseos: deseos de Dios, de imitar a los santos, de seguir los pasos geográficos y humanos de Jesús. En segundo lugar, los pensamientos los convertía en palabras, pues de ello conversaba con quien podía: verbalizaba su deseo, generaba una nueva narrativa de vida, aquella que con emociones y sentimientos lo jaloneaba a salir de sí mismo. En tercer lugar, Ignacio descubrió lo que le generaba más consolación: contemplaba el cielo y las estrellas. Éste era un contemplar sereno, sin deseos de poseer, lograr o cumplir. Era, más bien, un sentirse parte con la totalidad. Y ese contemplar, curiosamente, lo animaba a más servir. Finalmente, ya desprendido de todo, Ignacio comienza a esbozar un nuevo proyecto de vida: ¿Ir a Jerusalén? ¿Vivir en penitencia? ¿Ingresar como cartujo? Nada de eso se realizará. Lo que concretice será a partir de una relación con Otro que lo hará ser más él, más Ignacio.

Difícilmente alguien puede decir que no ha vivido esas pérdidas, esas caídas de ideales, como caen las hojas de los árboles. Y si no es así, lo vivirá. Lo importante en esos momentos es aprender del otoño, que se abandona a su Creador, tal cual lo hizo Ignacio, para abrirse a lo nuevo, a recibir nuevas posibilidades de caminos y emprendimientos. La invitación es a disfrutar de los buenos rayos del sol en el verano y del cobijo de un buen abrigo en el invierno, pero también a estar disponibles para la renovación como lo hace el otoño. A convertirnos, pues, como lo hizo san Ignacio.

CINE | HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

El otoño es cuestión de tiempo; la madurez, no

De acuerdo con Antonio Banderas. Pedro Almodóvar alcanzó la madurez con Dolor y gloria (2019). La "madurez artística", subraya. Ésta es observable, en su caso, en la pérdida del barroquismo que caracterizó su obra previa; ahora "se va al trazo simple" y entrega una película que es "seria y profunda". Como el cineasta manchego, no son pocos los realizadores que, al llegar al otoño de sus vidas, asumen con ánimo apacible su labor, y en su obra son perceptibles trazos contemplativos. Para algunos, por el contrario, el frenesí juvenil sigue, a veces corregido y aumentado, en la obra posterior. El otoño es cuestión de tiempo --como las otras temporadas del año y, simil mediante, de la vida-, pero la madurez no tiene edad. Como podía leerse en el afiche de Adultos jóvenes (2011), de Jason Reitman: "Todos enveiecen, no todos crecen". Algunos nunca maduran, cabría añadir, como Quentin Tarantino.

Hay casos notables en los que el realizador también es escritor y actor. No es raro que los protagonistas de sus películas tengan la misma edad del autor, y si los personajes no son del todo una prolongación, sí son un vehículo para las preocupaciones de aquél. Así sucede con la obra de Nanni Moretti, Roberto Benigni, Woody Allen y Clint Eastwood, entre otros. En el otoño de su vida y su obra, estos autores dejan ver un abanico diverso de intereses v acercamientos, consecuente con lo hecho en sus juventudes, mas coinciden en una agudeza creciente. En sus películas pueden sobrevivir dudas juveniles, pero también hay certezas apreciables.

VIDA COTIDIANA | VONNE LARA

EL OTOÑO EN MI ESPEJO

erme desnuda frente al espejo es parte de mi rutina diaria luego de bañarme. En mi dormitorio hay un ropero que tiene dos puertas con espejos largos de cada lado, así que es imposible escapar de sus miradas. A veces sólo me observo de reojo, pues atravieso esa rutina pensando otras cosas; pero muchas veces, y cada vez más, mi atención se centra en este cuerpo que, a pesar de ser tan mío, en ocasiones me parece un terreno insondable.

Casi siempre mi atención se centra en mi abdomen. Me escandaliza su flacidez, sus estrías por mis dos embarazos. Sigo esas cicatrices nacaradas que parecen caminos abandonados, a medio trazar. Desde mi ombligo corre una cicatriz de 10.5 centímetros — la he medido—, un tanto bultosa, de mi última cesárea. La cicatriz de la primera es horizon-

PARA SABER MÁS **::**Los enredos de

Harry, completa y con subtítulos en español: bit.ly/Cine_otoño1 ::Mervl Streep habla de Los puentes de Madison: bit.ly/Cine_otoño2 **∷**Reportaje de *El* País, "La madurez del cine": bit.ly/Cine_otoño3 **∷**La mirada de Ulises, completa y subtitulada al español: bit.ly/Cine_otoño4 ::Documental sobre Theo Angelopoulos subtitulado al español: bit.ly/Cine_otoño5 ::Hannah Arendt completa y subtitulada al español: bit.ly/Cine_otoño6 ::Visión, completa y doblada al español: bit.ly/Cine_otoño7 ::La actriz Paulina García, protagonista de Gloria, habla de la película: bit.ly/Cine_otoño8



Los puentes de Madison (The Bridges of Madison County, 1995)

Clint Eastwood (1930)

Un fotógrafo maduro recorre el condado de Madison para hacer un reportaje gráfico de sus puentes. Conoce entonces a una mujer, ama de casa y madre, que lo orienta para ubicarlos. Ambos inician un romance que se extiende por cuatro días... y dura toda la vida. Detrás y frente a la cámara, Eastwood explora las particularidades de un amorío otoñal, que no tiene a la pasión como principal ingrediente, pero no la excluye; que se alimenta del pasado (de ambiciones y fracasos, de lo hecho y de los pendientes), pero no renuncia al futuro.



Los enredos de Harry (Deconstructing Harry, 1997)

Woody Allen (1935)

Woody Allen creó e interpretó personajes que a menudo tenían la misma edad que él: en alguna medida, su filmografía da cuenta de su biografía. Esta película se estrenó cuando él tenía 61 años, y en ella da vida a un escritor que sufre un bloqueo creativo. La historia recoge fragmentos de su vida y obra, y consigue una deconstrucción -genial- del protagonista: uno entiende mejor a Harry (¿a Allen?), que en su madurez no ha conseguido la paz que el lugar común manda. Para Allen no hay otoño apacible posible.

tal, casi imperceptible, se camufla entre el vello púbico. Mide 13 centímetros.

También veo mis senos; me siguen gustando, aunque a veces los noto flácidos. En ocasiones, cuando los miro, pienso en que jamás volverán a amamantar, mi parte favorita al maternar. Perder mi capacidad para tener hijos es una cicatriz que no se nota pero ahí está, atraviesa mi cuerpo. Y es que lo "decidí" poco antes de entrar a quirófano para la cesárea por la que nacieron las gemelas. Me dio igual en ese momento, sólo tenía en mi mente el pronóstico terrible de que una de las niñas podría morir. La trabajadora social insistió en que "tres hijas ya eran suficientes" y opté por su sugerencia sin reparar en lo que estaba haciendo. Ella anotó en el apartado de planeación familiar de mi expediente: "salpingo", y me dio un folleto sobre lactancia. Es muy probable que no me hubiera vuelto a embarazar, pero frente al espejo a veces pienso en esa posibilidad y, sí, algunas veces lloré por haberla perdido prácticamente en un trámite burocrático. Ya no lo hago.

Desconozco por qué se relaciona el otoño con la madurez de las personas, incluso con la vejez. Tal vez sea porque en ella las plantaciones llegan a la maduración y se cosecha, o porque los árboles de hoja caduca se marchitan y caen. En cualquier caso, a pesar de ser sólo otras etapas de la vida —y las únicas en las que, con suerte, haremos uso de la poca sabiduría que pizcaremos—, avanzamos hacia la madurez y la vejez, ellas con miedo y hasta con rechazo.

A las mujeres no se nos enseña a amar nuestros cuerpos. Desde niñas se nos mete en la mirada la imagen de un cuerpo que nunca encontraremos en los espejos del ropero. A nuestros cuerpos se les prohíbe perder la lozanía, se les prohíbe madurar, llegar a la cosecha, cambiar de color, caer. En cambio, se les exige, se opina, se decide sobre ellos, incluso sobre sus procesos más íntimos. Pero los cuerpos *saben* de sus propios ciclos, ajenos a las ideas caprichosas. En todo caso, lo que tiene que cambiar es la mirada.

Es verdad que frente al espejo a veces sólo veo pérdidas, caídas, manchas, pliegues, pero también es ahí en donde repaso mis historias —mis tatuajes son más explícitos en este caso—. Veo los caminos mal trazados y los recorridos en totalidad, me pregunto por los que vendrán y trato de aceptar lo que veo, porque, aunque la mirada puede ser despiadada y dura, el cuerpo siempre es suave.



La mirada de Ulises (To vlemma tou Odyssea, 1995) Theo Angelopoulos (1935-2012)

Luego de años de exilio, un cineasta griego regresa al terruño. Busca las películas perdidas de los hermanos Manaki, que fueron pioneros del cine. Quiere redescubrir una mirada inocente, fresca; en la ruta, sin embargo, se reencuentra con la vieja Europa y sus viejos conflictos. A partir de referentes de *La Odisea* homérica, Angelopoulos reflexiona, con la parsimonia que lo caracteriza, sobre la Historia y el presente europeos. El viaje al origen, desde la mirada de Ulises, es habitado por el desencanto. Y es fascinante.



Visión (Vision - Aus dem Leben der Hildegard von Bingen, 2009)

Margarethe von Trotta (1942)

Margarethe von Trotta es una realizadora que, se diría, debutó madura: codirigió a sus 33 años *El honor perdido de Katharina Blum* (1975). Las mujeres fuertes han sido fuente de inspiración. Filmó una *biopic* de la revolucionaria Rosa Luxemburgo en 1986; un cuarto de siglo después hizo lo propio con la filósofa Hannah Arendt. En *Visión* acompaña a la madura Hildegard von Bingen, prolífica monja del siglo XII que, como la mexicana Sor Juana, se sobrepuso a numerosos obstáculos y dejó para la posteridad valiosas obras literarias y musicales.



Gloria (2013) Sebastián Lelio (1974)

El personaje epónimo vive con alegría su madurez. Es madre, y ha sabido tomar distancia de su hija; no se niega a la diversión ni al amor. Es capaz de comprometerse, pero no está dispuesta a cometer con los hombres los mismos errores de su juventud, y menos aún a sacrificar su libertad. Como diría el poeta de la rima fácil: es una mujer que le ha puesto vida a sus años. El chileno Sebastián Lelio construye un personaje apasionado y apasionante que rompe con más de un prejuicio en una sociedad propensa a acuñarlos a montones.

MÚSICA | SERGIO PADILLA MORENO

Sonidos otoñales

La mirada artística de muchos hombres y mujeres ha sido seducida, a lo largo de la historia, por las múltiples y ricas manifestaciones de la naturaleza. Las estaciones climáticas han inspirado a pintores, escritores, poetas y, también, a los compositores musicales, pues estas cuatro épocas del año están relacionadas estrechamente con los ciclos propios de la vida que son contemplados desde el arte.

En el campo concreto de la música clásica, las diferentes estaciones del año han inspirado obras en géneros como la danza, la sinfonía, conjuntos corales y el *lied*. Compositores como Franz Joseph Haydn y Antonio Vivaldi dedicaron una de sus más famosas obras a las cuatro estaciones en su conjunto; pero hay otros que se han

inspirado en alguna de ellas en lo particular, como la *Sinfonía núm. 1, "Primavera"*, de Robert Schumann, o el ciclo de canciones *Viaje de invierno*, de Schubert.

Hablando particularmente del otoño, son varios los compositores que escribieron obras sobre esta estación, y en ellas resaltan aspectos como, por ejemplo, la permanencia y la plenitud de la vida en todas sus manifestaciones, tal como se canta en la obra de Haydn: "Lo que en la florida primavera era apenas una promesa, y con el calor del verano se maduró, lo ve el alegre agricultor ahora, en el otoño, en toda su plenitud". Pero, en contraste, también se muestra la melancolía ante la perspectiva del final de un ciclo, tal como canta Mahler: "Mi pequeña linterna se apaga crepitando, y me hace pensar en el descanso".



Da Jahrey otten







Vivaldi: The Four Seasons

Anne-Shopie Mutter, Herbert von Karajan Warner Classics, 1990

Una de las obras más famosas de la música clásica, que tiene más de 200 registros discográficos a lo largo de la historia, es el ciclo de cuatro conciertos para violín y orquesta que Antonio Vivaldi (1678-1741) dedicó temáticamente a cada una de las estaciones del año. Estos conciertos son parte de una serie conocida como Il cimento dell'armonia e dell' invensione op. 8, publicada en 1725. El soneto que inspiró el otoño canta: "Celebra el aldeano, con bailes y cantos la feliz cosecha con alegre placer".

bit.ly/Musica_otoño1

Haydn: Die Jahreszeiten

Nikolaus Harnoncourt Sony Classics, 2009 Franz Joseph Haydn (1732-1809) es conocido como el "padre de la sinfonía", pues llegó a componer más de un centenar de ellas; pero hay dos obras corales que también han sido ampliamente apreciadas en su repertorio: sus oratorios La creación (Schöpfungsmesse) y Las estaciones (Die Jahreszeiten). Este último fue escrito en Londres entre 1799 y 1801, con un libreto de Gottfried van Swieten basado en el poema The Seasons, del escocés James Thomson. La parte dedicada al otoño (Der herbst) es, simplemente, sublime.

bit.ly/Musica_otoño2

Schubert: Schwanengesang

James Rutherford, Eugene Asti Bis, 2016

El compositor austriaco Franz Schubert (1797-1828) fue prolijo en el género de las canciones (lied), ya que compuso más de 600 piezas para solista y piano. En abril de 1928, siete meses antes del intempestivo final de su joven vida, compuso Otoño (Herbst), D. 945, con texto de Ludwig Rellstab, canción de tono melancólico y desesperanzador: "Silban los vientos otoñales y fríos, desiertos los campos. desnudo el bosque. ¡Praderas floridas! ¡Tú, soleado verdor! Así se marchita la flor de la vida". bit.ly/Musica_otoño3

Das Lied von der Erde

Otto Klemperer, Christa Ludwig, Fritz Wunderlich Warner Classics, 2015

Hasta después de su muerte. Gustav Mahler (1860-1911) fue reconocido como compositor. Su catálogo es corto, pero sus obras son portentosas creaciones sinfónicas que nos permiten atisbar su atormentado espíritu. En el ciclo La Canción de la Tierra (Das Lied von der Erde), la segunda obra lleva por título "El solitario en otoño", con un texto del poeta chino Tchang-Tsi, donde Mahler expresa: "Mi corazón está cansado. ¡Voy hacia ti, querido último lugar de reposo!".

bit.ly/Musica_otoño4

Bandoneon Concerto / Las Cuatro Estaciones Porteñas

German Chamber Academy Neuss

Capriccio, 2004

El compositor argentino Ástor Piazzolla (1921-1992) fusionó magistralmente la técnica orquestal propia de la música clásica con el tango y otros sonidos populares de su país. Una de sus obras más famosas es, precisamente, Las Cuatro Estaciones Porteñas, compuestas separadamente v más tarde integradas en un ciclo que suele ser interpretado a la par de la obra homónima de Vivaldi. El Otoño porteño, escrita en 1969, refleja la melancolía y los colores propios de esa estación en la ciudad de Buenos Aires.

bit.ly/Musica_otoño5

LITERATURA | JOAQUÍN PEÓN ÍÑIGUEZ

Otoñar

No podría saber cómo es porque no lo he experimentado, pero presiento -como harán las higueras en junio- que se acerca el otoño de mi vida. Es un devenir intempestivo del pasado, un abalance de la memoria que reclama su lugar, exige detenimiento v transforma lo que alguna vez fue una vivencia impulsiva o un brote espontáneo de alegría, en un enigma del uno mismo que, si se estudia con dedicación, puede resultar en un renacimiento, un vertedero de sabiduría o el encuentro con un dolor durante tantos años postergado.

Este otoñar, en el campo coincide con la temporada de cosecha y las fiestas agrícolas que en distintas culturas anteceden al invierno. En la literatura no es distinto: ficciones, poemas, ensayos intimistas e híbridos reiteran que nuestro otoño no es sino la consumación de nuestra primavera y nuestro verano.

Es decir, una persona -con salvedad y consideración de limitantes interseccionales y el constante acecho del azar- tiende a cosechar para su goce o para su acabose lo que en décadas pasadas cultiva. Soledad para quien se abocó a buscar verdad en su misterio y compañía para quien supo arar su ser para que germinaran los afectos.

Lo extraño es que el presente resulta cada más inaccesible que el pasado. La experiencia adquiere otros relieves en la memoria. Esto ya lo sabía Hegel, me recuerda un amigo, cuando sentenció que "el búho de Minerva sólo levanta vuelo en el crepúsculo".

Yo no podría saberlo, pues me encuentro a la deriva en un verano lluvioso, pero me enteré de a leídas que tal vez otoñar consista en hacer las paces con la vida para luego, en la última de las estaciones, hacer las paces con la muerte.



La belleza del marido

Anne Carson (Lumen)

En este ensayo narrativo y versificado, la poeta canadiense re-visita su primer matrimonio y el final divorcio, siendo fidedigna, no a los hechos, sino a la herida. Las visitaciones de la memoria dilatan el tiempo de nuestras "indetenidas" visitaciones al instante. El amor que posibilitó la belleza, lo destruyó la mentira. Sin embargo, como sugiere esta obra tan libre en su forma, tan sincera en su expresión y tan compleja en el entramado de saberes experienciales e intelectuales que la conforman: mientras que el dolor reposa, la belleza siempre continúa.



Paciencia

Daniel Clowes

(Fulgencio Pimentel)

El protagonista de esta novela gráfica descubre a su esposa muerta por un supuesto suicidio y, sucesivamente, cae en sus recuerdos, como si las hojas del maple fueran hechas, no con carbono y tiempo, sino con acero. La obra de Clowes, onda en sus cavilaciones de las estaciones pasadas y rica en su inventiva de recursos narrativos mediante trazos tornasolados, sugiere que nuestra memoria es la auténtica máquina del tiempo y sus viajes al pasado tal vez no sean sino un hundimiento en las profundidades de nuestro presente.



Yo también me acuerdo

Margo Glantz

(Sexto Piso)

En este ejercicio, hecho a la usanza de Perec, Margo la memoriosa destapa el baúl de los recuerdos y deja emerger miles de fragmentos infraordinarios —lecturas, ocurrencias, anécdotas, vistazos de su época, dudas, miedos, espacios, noticias, vagas impresiones— que conforman la complejidad de su persona. Al hacerlo, también podemos conocernos a través de ella.



Cuatro cuartetos

T.S. Eliot, traducido y anotado por J. E. Pacheco

Perdido en una transposición de los tiempos, él quieto y todo a su rededor en musical movimiento, Eliot sale en inmóvil búsqueda de una verdad del espíritu que lo hace atravesar, o ser atravesado, por inquietudes metafísicas, religiosas, poéticas e incluso políticas. Las notas de Pacheco son un exquisito añadido a este clásico otoñal, pues expresan y problematizan con claridad los intrincados caminos de la traducción y la escritura.



El ojo castaño de nuestro amor

Mircea Cărtărescu

(Impedimenta)

Los años de la dictadura y los de la guerra, las ensoñaciones de los amores pasados y los procesos de escritura, el amor infantil por la madre y la muerte de su hermano gemelo son algunos de los temas que explora el rumano y que confirman que, sin importar si nos llega a los 40 o a los 70 años, es el otoño y no el invierno la estación más fértil para la contemplación de nuestro pasado.

LECCIONES DE IERBOLARIA PARA PRINCIPIANTES

POR ANIFLA RODRÍGUEZ

lla estaba tendida sobre el piso, con apenas una colcha que la protegía del cemento frío. No podía dormir en la cama porque el colchón estaba demasiado viejo, demasiado mullido para mantenerse erguida y no sentir otra vez el piquete en el lado más bajo de la espalda. Lumbalgia, habría dicho el médico, no se levante de la cama, duerma sobre una plancha de madera y boca arriba; que duela todo lo que deba doler, dé masajes suaves con árnica por la mañana y por la noche. Flavio, tu vieja estaba tumbada ahí con el cuerpo entumecido por un nervio del que nunca antes habías escuchado, pero que era más tuyo que de alguien más. Apenas y les alcanzaba para las medicinas, pero habías hecho un hueco en la cartera y te empeñaste en ir a la herbolaria a comprarle el árnica que había dicho el curandero; la niña, sentada junto a su madre, tarareaba esa

mafufada que tantas veces escuchaste cuando eras niño, un barquito de cáscara de nuez, y lo hacía repitiendo el verso una vez y otra. Pero era tu niña, y no tenías los güevos para callarla y decirle va estuvo bueno, m'hija, hay más canciones en la radio. No lo hiciste nada más por puro pinche miedo de que se te saliera un día del huacal y te reclamara lo que tenía ahí guardado, todo por no dejarla cantar una pinche canción que no podía sacarse de la cabeza. Allá ibas, lo anunciaste, agarraste la cartera y las llaves y la viste a ella: la carita pelada mirando hacia arriba con los mismos ojos de un conejo asustado, porque un cabrón de tu altura, Flavio, y una chaparrita de su tamaño no pueden compararse de tú a tú. La escuchaste, llévame contigo, papi, y algo en ti se incendió de pronto.

¿Por qué habías dicho que no, Flavio? Ella no supo cómo convencerte: comenzó a cantar la canción que tanto odiabas, a mover lado a lado el vestido de olanes rosas y blancos para ver si así te compadecías de la pobre, que no sabía ni cómo se pronunciaba esa cosa ni con qué se tomaba, pero intentaba decirlo: vamos allá por el África, papi. Tú te pusiste recio, recalaste y viste a tu vieja mirarte con el ceño fruncido: el nervio había inundado la casa con su presencia. Ahorita no, chaparrita, quédese a cuidar de su mami. No sabías por qué te

había salido así del pecho, y ahora, con los zapatos pegados al piso, dejaste que se te tropezara la lengua: querías desconectarte de esa enfermedad desde hacía semanas. ¿Sería tu culpa, Flavio, el nudo que llevaba tu vieja en la espalda y que empezaba a caminarle como una rata hasta dejarla completamente inmóvil, incapaz siquiera de ponerse las pantaletas o de peinarse la trenza larga, larga?

Sería tu culpa, por andar de verga, te dijiste, por las veces que habías llegado jodido y sin un solo peso porque otra vez se te había ido en el puto juego piensas, Flavio: ¿cuántas veces son para ti suficientes para dejar de decir otra vez, como si se tratara de un daño colateral?--: las otras tantas que dijiste que nada más salías un ratito y terminabas regresando con el sol de la mañana siguiente, la camisa manchada sabe Dios de qué: refregabas y refregabas en la pileta antes de que tu vieja te viera así, pero una ausencia no se compensa con ropa escurriendo Vel Rosita. Así lo escuchaste de ella, Flavio -o fue tu mente, impregnada de licores rebajados con hielos derretidos-: una ausencia está condenada a duplicarse de por vida, y la tuya era una ecuación que no terminaba de desdoblar sus variables.

Ahora lo sabes, Flavio, y más vale que no lo olvides.

espertaste con la frente sobre la mesa de metal. Te habías quedado dormido, conteniendo la respiración porque, según lo recordabas, había algo en ti que apestaba y que era imposible sacarse, ya fuera con lejía o con vinagre: te despertó el grito de los montoneros que se quedaban noche y día esperando un rescate, una fisura que los mandara de vuelta al mundo donde todo es lo puto mismo una y otra vez -¿cuántas veces son para ti suficientes?-: esa fisura se llama resaca, cartera vacía, temblor en las rodillas. Enganchado, con las manos hechas un nudo, te arremangaste los pantalones y saliste de ahí como mejor pudiste: un reptil que apenas y era capaz de pronunciar su nombre. Recordaste, pues, que en la camisa llevabas un papel doblado en cuatro: unquento de árnica, dos veces al día sobre el nervio enfermo, poner un trapo caliente.

Y por eso cuando la niña te tomó de la pierna no hiciste nada, por tarugo: dijiste que estaba mejor en casa, quédese ahí a cuidar de su mami mientras yo vuelvo, aunque bien supieras, Flavio, que volver es un verbo inútil para alguien que no ha estado ahí nunca. Por eso la receta guardada en la camisa. Por eso el moco y la lágrima y el grito que no bastaron para llegarte por lo blandito, y que no valieron pa' pura chingada cuando caminaste a la parada del camión y no esperaste un Avenida Zarco, sino un Ruta 2, que te llevara hasta el agujero ése donde tantas otras veces -¿cuándo alcanzan a ser suficientes, Flavio?- te habías perdido hasta las manitas entre tanta guasa y tanto juego que al fin pa' todo sirven y a la vez pa' nada, porque cuando uno levanta la cabezota y siente el frío de la mesa de lámina es tiempo de soltar y andar lo antes andado: así te levantaste y anduviste, como un Lázaro perdido en los treinta y ocho grados de aquella ciudad olvidada por todos los santos.

Caminaste, todavía atarantado y la cabeza temblando como un trozo de carne agusanada. Fuiste directo a la herbolaria; surtiste la receta con los cien pesos que todavía guardabas en la bolsa derecha. Traías las babas resecas cavéndote sobre los bigotes, una plasta blanquecina que todo el mundo podía ver de lejos: apestabas, Flavio, pero era aquel hedor que ya no se quita ni con jabón de leche de burra. Esta vez tomaste la ruta correcta y regresaste a casa, una que nunca había sido tuya, Flavio: con la cola entre las patas, entornaste la llave en el pestillo.

Un paso tras otro, con mucho cuidado de no ir a hacerles ruido, te asomaste a la habitación. Ahí estaba tu mujer, tendida boca abajo, retorciéndose como un ciempiés enfurecido bajo la sal. Sobre ella, la niña: tu niña, que con sus manos apenas y podía amasar una pequeña parte del nervio hecho nudo, jodido hoy v para siempre -¿habría sido tuya la culpa, Flavio?—. Recordaste la canción, la mirada de tu vieja diciéndote que sí: ese nervio te pertenecía a ti más que a ella, porque fueron tuvo el dolor y tuya la gloria de saberte libre de esa casa, donde todo era olor a yerbajos quemados. Ésa fue tu decisión, Flavio, y lo entendiste. Aquel nudo en la espalda debería estar atado a la tuya, curarte la guzguera y dejarte tullido en una placa de triplay; un nudo que no terminaría de desenredarse nunca, aunque berrearas y pidieras y no hubiera nadie ahí para tenderte el ungüento que haría callar la súplica.

Sin que nadie te presintiera ni por un segundo, diste tres, cinco, diez pasos hacia atrás; al fin que ese silencio tuyo lo tenías muy bien practicado. Echaste una mirada a la vieja barra en la cocina y ahí lo viste: un bote de árnica, con el surco de tres pequeños dedos sobre la plasta verdosa. Una bolsa de té de yerba de San Juan. Trapos escurriendo de sabe qué menjurjes, esperando secarse en el respaldo de las sillas de madera. Ese nervio era tuyo y no había forma de curarlo, te repetiste. Por eso lo hiciste así, y antes de salir por esa misma puerta, tomaste la bolsa de estraza que llevabas entre las manos y la dejaste junto al primer ungüento, manoseado por las manos de una niña que, entre sobada v sobada, repetía esa canción que ahora conoces, pero más vale que nunca vuelvas a olvidar.

ANIELA RODRÍGUEZ

Tiene estudios de Maestría en Letras Modernas por la Universidad Theroamericana Obtuvo el Premio Chihuahua de Literatura 2013 con El confeccionador de deseos (Ficticia, 2015), y el Premio Nacional de Cuento Joven Comala 2016 con El problema de los tres cuerpos (FETA, 2016; Minúscula, 2019). En 2021 fue seleccionada por la revista Granta como uno de los mejores narradores jóvenes en español de la década.

Pavel Ortega

chrödinger, el gato, es incapaz de interactuar consigo mismo, pero bien puede atender a la interpretación de los muchos mundos en los paneles de las historietas de Pavel Ortega. En otra de sus series al estilo slice of life, Nina y su hermanito Dondó abren un canal de YouTube para hablar de juguetes y de su día a día: #YotubeInfancia. Los lectores de estas viñetas digitales pronto encontrarán referencias a Mafalda entre los personajes de un ingenio perspicaz: la familia de Nina (su mamá es psiquiatra y su papá un desobligado), su yo del futuro, y su amiga Mel en un mundo con internet y cereales con exceso de azúcar.

Pavel es de Xalapa, Veracruz. Pasó una década en Barcelona, donde probablemente consiguió, al encontrarse con los fanzines, una puerta de entrada para la experimentación y la creación de Danka, una de sus novelas gráficas seriadas. Sus aficiones y referencias asoman en su trabajo, como sucede en las aventuras de Pastanaga, donde Maní se transporta en un simpático cacahuatito por un mundillo fantástico.

Los libros e historietas de Pavel están disponibles en Instagram: @pavelortegacomix, y en Facebook: @DankaKomiks, así como en diversas ferias de ilustración nacionales.

LIZETH ARÁMBULA







Sé parte de nuestros diplomados

Tiempo para ser mejor

Administración de empresas familiares* Jueves 23 de septiembre

Nutrición pediátrica* Jueves 23 de septiembre

Programación Java* Sábado 25 de septiembre

Arbitraje comercial internacional* Viernes 5 de octubre

Desarrollo humano y comunicación** Viernes 15 de octubre

Administración de proyectos PMI Method*

Lunes 18 de octubre

Entrenamiento y certificación Black Belt Seis Sigma*

Martes 19 de octubre

Liderazgo en equipos de alto impacto* Martes 19 de octubre

Preparación para la certificación como Green Belt*

Lunes 25 de octubre

Atención integral en la niñez**
Viernes 29 de octubre

Supply Chain Management*
Jueves 4 de noviembre

Innovación disruptiva* Martes 9 de noviembre

Comercialización de bienes raíces**
Martes 9 de noviembre

Modalidad

* En línea ** Presencial

f /EC.ITESO → @ITESO @@itesouniversidad → /ITESOuniversidad











REGÍSTRATE AL EXAMEN DE ADMISIÓN

- Sábado 18 de septiembre
- Sábado 16 de octubre

admision.iteso.mx

CONÉCTATE A LAS SESIONES DE BECAS Y FINANCIAMIENTO EDUCATIVO EN LÍNEA

- Martes 7 y 21 de septiembre
- Martes 5 y 19 de octubre 19:00 horas

admision.iteso.mx

Admisión Carreras ITESO

admision@iteso.mx carreras.iteso.mx

















EN ITESO LO HACES POSIBLE



iteso.mx